

Universidad de la República
Instituto Superior de Educación Física
Licenciatura en Educación Física
Tesina

Trayectorias académicas de estudiantes de la Licenciatura en Educación Física (ISEF) que provienen del Bachillerato Deportivo (UTU), en relación a las concepciones de deporte y su enseñanza: la voz de los protagonistas.

Autores: Florencia ACEVEDO
Fernanda GONZÁLEZ
Cecilia OSIMANI
Profesora Tutora: Ana PERI
Seminario: Deporte, Educación Física y Enseñanza

Montevideo, Setiembre 2021

ÍNDICE

RESUMEN Y PALABRAS CLAVES

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	9
3. OBJETIVOS.....	11
3.1 Objetivo general.....	11
3.2 Objetivos específicos.....	11
4. MARCO TEÓRICO.....	12
4.1 Deporte.....	12
4.2 Enseñanza.....	19
4.3 Enseñanza del deporte.....	22
4.4 Métodos de la enseñanza del deporte.....	24
4.5 Trayectorias académicas.....	27
5. RESEÑA METODOLÓGICA.....	31
6. ANÁLISIS.....	34
6.1 Concepciones de deporte.....	34
6.2 Enseñanza del deporte y métodos de enseñanza del deporte.....	38
7. CONCLUSIONES.....	47
8. ANEXOS.....	50
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	66

RESUMEN

Esta investigación aborda como temática principal las trayectorias académicas de estudiantes egresados del Bachillerato Deportivo en UTU (Universidad del Trabajo del Uruguay) que continúan sus estudios en la Licenciatura en Educación Física en ISEF (Instituto Superior de Educación Física), concretamente aquellos que han cursado el tercer y cuarto semestre de esta carrera y principalmente la materia Deportes Colectivos. Interesa analizar acerca de las particularidades que los propios estudiantes reconocen y entienden que se formaron en este recorrido por estas formaciones, en base a las concepciones de deporte, su enseñanza y métodos de enseñanza del mismo. Al ubicar a estos estudiantes como protagonistas, esta investigación opta por recabar la información pertinente mediante un diseño de investigación cualitativo, donde por medio de la realización de tres entrevistas narrativas individuales, en diálogo con el marco teórico propuesto, se busca conocer sus percepciones y experiencias a través de sus testimonios.

Los principales resultados obtenidos son: (1) transformación en las concepciones de deporte durante sus recorridos por ambas formaciones, (2) diferencias en la enseñanza del deporte, predominando en el Bachillerato Deportivo una enseñanza tradicional y técnica, más práctica que teórica, mientras que en ISEF la enseñanza es más abarcativa, con mayor contenido teórico y lugar a la reflexión, (3) ventaja en aquellos estudiantes que realizan el Bachillerato Deportivo, reconociendo como facilidad que ingresan a ISEF con mayor experiencia en lo que respecta a las metodologías prácticas, donde (4) se aprecia una continuidad en las mismas ya que son empleadas de forma similar en ambas formaciones.

Palabras claves: Trayectorias académicas, deporte, enseñanza del deporte

1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación corresponde al seminario Tesina “Educación Física, Deporte y Enseñanza” de la Licenciatura en Educación Física, en el Instituto Superior de Educación Física (ISEF) de Montevideo, Uruguay. En el año 2020, dicho seminario propuso investigar acerca de posibles problemáticas vinculadas al deporte y su enseñanza, concretamente a nivel de la educación media tecnológica y la educación superior universitaria del país.

La Educación Media Tecnológica (EMT) depende del Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP) de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU)¹, que a su vez es responsable la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP). Se trata de una propuesta educativa que “promueve la integración de un conjunto de competencias científicas, tecnológicas, técnicas, sociales que contribuyen al desarrollo integral de los educandos. (...) Procura facilitar el tránsito de los jóvenes a la vida laboral, la continuidad educativa y el coprotagonismo (...)” (CETP- UTU, 2004). Dicha propuesta brinda la posibilidad de cursar diversos bachilleratos correspondientes a distintas áreas de interés a aquellos estudiantes con Educación Media Básica aprobada. Teniendo en cuenta la temática de esta investigación acerca del deporte y su enseñanza, es que interesa particularmente el Bachillerato de Deporte y Recreación.

El Bachillerato de Deporte y Recreación de UTU surge en el año 2011 a partir de una propuesta elaborada durante tres años previos, coordinada entre el Consejo de Educación Técnica Profesional (CETP-UTU) y el Instituto Superior de Educación Física (ISEF). Esta

¹ En el presente año se ha modificado esta denominación por: DGETP (Dirección General de Educación Técnico Profesional) - UTU

oferta educativa tiene una duración de tres años, donde se obtienen conocimientos de las distintas prácticas deportivas y recreativas. El estudiante egresa como Bachiller Tecnológico en Deporte y Recreación, otorgándole el título de “Ayudante técnico en Deporte” en el deporte elegido, ya sea para el inmediato desempeño laboral o la continuidad en estudios terciarios.

La otra institución implicada a nivel de educación superior universitaria es el Instituto Superior de Educación Física, el cual inicialmente en 1939 se llamó “Curso de Profesores de Educación Física” brindando actividades y cursos en Montevideo. En 1952 se modifica su denominación por el nombre actual, acompañado de nuevos planes de estudio y la incorporación de la prueba de ingreso. Si bien la sede inicial del Instituto es en Montevideo, cabe destacar que en 1987 comenzaron a funcionar otras dos sedes en Maldonado y Paysandú, y más tarde en 2013 se agregó otra sede en Rivera.

A fines de la década de los ochenta se desarrolla un período de “profesionalización” de la formación en Educación Física, logrando que la Universidad de la República reconociera el título de “Profesor de Educación Física”. Más tarde, en el año 2005 se decreta que esta carrera impartida por ISEF pase a depender de la Universidad de la República, entrando en vigencia en el año 2006 y generando un proceso de reestructura y transformación. Tal es así que con el correr de los años tanto los planes de estudios como las pruebas de ingreso se han modificado, siendo actualmente el ingreso por sorteo de cupos limitados tanto para Montevideo, como para Maldonado y Rivera, a excepción de la sede en Paysandú, la cual no tiene restricciones.

Las carreras que se ofrecen en ISEF son: Curso de guardavidas, Tecnicatura en deportes, Programa de maestría en Educación Física y Licenciatura en Educación Física, siendo esta última a la que esta investigación presta interés. Esta Licenciatura se rige actualmente por el plan de estudios del año 2017, siendo objetos de conocimiento las siguientes áreas: Salud, Deporte, Tiempo Libre y Ocio, y Prácticas Corporales, y teniendo como perfil de egreso el

título de “Licenciado/a en Educación Física”, el cuál consta del desempeño en el campo académico y profesional vinculado a la educación física, al deporte y la recreación.

Teniendo en cuenta la presencia de aquellos estudiantes que al terminar sus estudios en el Bachillerato de Deporte y Recreación en UTU ingresan a la Licenciatura en Educación Física en ISEF para continuar sus estudios a nivel universitario, es que esta investigación opta por indagar acerca de sus trayectorias académicas por ambas formaciones. Este estudio se realiza a partir de las perspectivas de los propios estudiantes, en base a sus experiencias, representaciones y aprendizajes, ubicándolos como protagonistas. El interés por situar este análisis desde dichas perspectivas, surge porque se considera que las trayectorias académicas son poco investigadas desde esta óptica.

Específicamente lo que se pretende es indagar acerca de las particularidades que los estudiantes perciben y entienden que se formaron durante sus recorridos por UTU e ISEF, respecto al deporte y su enseñanza.

Para este análisis se realizó una búsqueda de antecedentes acorde al enfoque propuesto, encontrándose investigaciones nacionales e internacionales que han abordado temáticas relevantes y alineadas con este estudio.

En primer lugar, una investigación argentina realizada por Bracchi (2016) denominada *“Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios: entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas”* se considera un aporte dado que indaga acerca de las trayectorias educativas, intereses y experiencias de vida de estudiantes universitarios, lo cual no implica respuestas cerradas y absolutas. Por el contrario, requiere de un análisis que permita conocer los recorridos que los estudiantes realizan por el sistema educativo, el interjuego sujeto-institución y su acceso a las culturas académicas.

Se concluye que para profundizar acerca de las trayectorias educativas de estos estudiantes es

necesario vincularnos con el contexto sociohistórico, cultural e institucional en el que están inmersos, conociendo de este modo los ámbitos formativos que recorre cada uno, siendo estas trayectorias condicionadas por sus propias experiencias. Estas no son homogéneas, sino que la realidad de cada estudiante es diferente y particular, poniendo en juego distintas percepciones, valoraciones y acciones.

Continuando por esta línea, se plantea como antecedente la investigación “*Las trayectorias académicas: dimensiones personales de una trayectoria estudiantil. Testimonio de un autor.*” realizada por Guevara y Belelli (2013). Este trabajo pretende observar cuál ha sido el recorrido de un determinado estudiante universitario en relación al currículo de la carrera. Se realiza un análisis cualitativo a partir de la perspectiva de dicho estudiante, mediante una lectura comprensiva de su trayectoria que permita identificar aspectos, intereses, dificultades y facilidades experimentadas en dicho recorrido académico, así como ritmos, continuidades y discontinuidades.

Se concluye que observar los trayectos correspondientes permite visualizar el currículum tal como es vivido por los estudiantes. Esto posibilita una reconstrucción de tramas significativas, sucesos narrados por el propio actor del trayecto y su contexto, vivencias, representaciones y valores que muchas veces se ocultan en análisis estadísticos y estudios cuantitativos.

Por último, ahondando acerca de la enseñanza del deporte, se selecciona una investigación de maestría de Martínez (2017) “*El deporte: una lectura crítica de la formación del licenciado en Educación Física (ISEF-UdelaR)*”, en donde se propone indagar acerca de qué lugar ocupa el saber en torno al deporte en la formación de la Licenciatura en Educación Física (ISEF-UdelaR) y cuáles son sus fundamentos, orientaciones y conceptualizaciones, a partir de documentos y entrevistas.

Los principales descubrimientos demuestran una diversidad de concepciones y aspectos acerca

de lo que se entiende por deporte, surgiendo como relevante para su enseñanza presentar los contenidos técnicos de cada deporte. Estos permiten su ejecución práctica, así como también que el docente los considere importantes para que el estudiante pueda enseñarlos a futuro, centrado en las destrezas técnicas, tácticas y reglamentarias.

No obstante, algunos de los entrevistados señalan que el deporte se configura también como una construcción cultural, es decir, la inclusión de cuestiones culturales asociadas a la percepción que tienen los sujetos acerca del deporte. De la mano con esto, también se identifican señalamientos que refieren a la educación como proceso social, entendiendo que se debe formar al futuro Licenciado en educación física en relación con el desarrollo social establecido.

El trabajo que prosigue se organiza en distintos apartados. Luego de esta presentación, se proponen los objetivos informando sobre qué metas se busca alcanzar. A partir de ellos, se plantea el problema de investigación que define el objeto de la misma, problematizando el tema y formulando las preguntas que se pretenden responder. Posteriormente se expone el marco teórico y conceptual, explicitando desde donde puede pensarse y respaldarse conceptualmente el tema elegido. Allí se abordarán los conceptos: deporte, enseñanza del deporte, métodos de enseñanza del deporte y trayectorias académicas. Luego se detalla la reseña metodológica, definiendo el diseño de investigación, unidades de análisis, instrumentos para la recolección de datos, organización y procedimiento.

En base a lo anteriormente mencionado, se desarrolla el análisis y discusión general, subdividido en dos categorías que pretenden responder las preguntas establecidas, en diálogo con las fuentes y el marco teórico desarrollado. Finalmente, se establecen las conclusiones donde se plantean los alcances de este estudio y aspectos generales en relación al problema de investigación que se desarrolla a lo largo del trabajo.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El propósito de esta investigación es indagar acerca de las trayectorias académicas de los egresados del Bachillerato de Deporte y Recreación de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU), que posteriormente continúan sus estudios en la Licenciatura en Educación Física en el Instituto Superior de Educación Física.

Particularmente, interesa obtener información del trayecto mencionado desde el punto de vista de los estudiantes, ubicándolos como protagonistas. Este enfoque seleccionado surge por el interés de analizar acerca de aquellas características del deporte y su enseñanza que los propios estudiantes perciben, durante el recorrido por estas formaciones.

De esta manera se define la realización de un estudio de sus trayectorias académicas, dado que esto permite conocer los recorridos por los cuales los estudiantes van conformando sus biografías y formaciones. Esto incluye todos los aspectos que inciden en los itinerarios académicos de estos sujetos, tales como aprendizajes, experiencias, vivencias y representaciones.

Se cree pertinente conocer el proceso de formación de los estudiantes a partir de sus nociones acerca de las concepciones de deporte, previo y durante su trayecto desde el Bachillerato Deportivo a ISEF. Esto es debido a que el deporte es el área que interesa analizar de las instituciones implicadas y las respectivas trayectorias académicas estudiantiles. De este modo se establece la siguiente pregunta ¿en base a qué nociones de deporte entienden que se formaron los estudiantes durante su trayecto académico por UTU e ISEF? Además, interesa profundizar acerca de la enseñanza del deporte y sus métodos de enseñanza empleados, planteando la siguiente interrogante: ¿qué características reconocen los estudiantes acerca de la enseñanza del deporte y sus métodos de enseñanza durante su trayecto por el Bachillerato Deportivo e ISEF?

Teniendo en cuenta que estos estudiantes realizan el Bachillerato Deportivo en UTU como formación previa a su carrera universitaria en la Licenciatura en Educación Física en ISEF, interesa conocer y analizar las particularidades que ellos identifican en base a las concepciones de deporte, su enseñanza y métodos de enseñanza durante este trayecto por ambas formaciones, intentando detectar posibles transformaciones, continuidades y/o discontinuidades, facilidades y/o dificultades, ventajas y/o desventajas durante sus trayectorias académicas, planteando las siguientes cuestiones: ¿qué particularidades reconocen los estudiantes durante su trayecto por el Bachillerato Deportivo e ISEF en base a las concepciones de deporte, su enseñanza y métodos de enseñanza? ¿Se identifican posibles transformaciones, continuidades y/o discontinuidades referido a estos temas entre estas formaciones? ¿Encuentran los estudiantes facilidades y/o dificultades, ventajas y/o desventajas al realizar este recorrido?

3. OBJETIVOS

3.1 *Objetivo general:*

- Investigar acerca de las trayectorias académicas de los estudiantes de ISEF que provienen del bachillerato de deporte en UTU, en relación a las concepciones de deporte y la enseñanza del mismo.

3.2 *Objetivos específicos:*

- Indagar acerca de las concepciones de deporte que los estudiantes consideran que se formaron durante su trayecto por el Bachillerato Deportivo e ISEF.
- Conocer las características de la enseñanza del deporte y métodos de enseñanza del mismo que los estudiantes identifican durante su recorrido por estas formaciones.
- Analizar y comparar las particularidades de estos trayectos de formación en relación a dichos temas.

4. MARCO TEÓRICO

Para desarrollar dicha investigación se cree importante abordar algunos conceptos centrales, los cuales son pertinentes para realizar el análisis. Estos conceptos son: deporte, enseñanza, enseñanza del deporte, métodos de enseñanza del deporte y trayectorias académicas.

4.1 *Deporte*

A la hora de definir el término deporte, aparecen tantos conceptos como autores que lo abordan, dependiendo también del momento histórico. Por tal motivo, se cree pertinente iniciar esta indagación a partir de la etimología del término y luego a partir de diferentes enfoques y concepciones.

La palabra deporte proviene del latín “deportare”. De esta forma, Corominas (1980)², expresa que la palabra deporte, que implica placer y entretenimiento, deriva del antiguo “deportarse” que significaba divertirse y/o descansar, y éste del latín “deportare” lo cual refería a “traslado” o “transportar”, haciendo alusión quizás a distraer la mente.

Hernández Mendo (1999) hace mención a lo que particularmente Piernavieja (1966) sostiene acerca de la palabra deporte, quién expresa que antiguamente dicho término se empleaba para referirse a regocijo, diversión en forma de ejercicios físicos, recreo. Es necesario destacar que antiguamente el deporte también hacía referencia al sacrificio, lucha, grandeza, entre otras cosas, cómo puede dejar entrever Demeny (1914): “el deportista tiene espíritu de sacrificio, debiendo seguir un camino sin cometer actos de bajeza, consolidándose como un hombre gentil, realizado y caballero, contribuyendo a la grandeza de su país” (Demeny, 1914, citado en Hernández Mendo, 1994, p.4).

² citado por Hernández Mendo (1999)

Muchos han sido los historiadores y antropólogos que han elaborado diversas teorías acerca del origen del deporte. Betancor (1995) sostiene que el hombre desde siempre ha realizado actividades motoras, pero esto no debe limitarse a una simple adaptación biomecánica, sino que también debe abarcar una innegable dimensión histórica y cultural. A partir de esta constatación es que se toma en cuenta, desde la prehistoria, la presencia de un ser humano que practicaba la caza para subsistir. Esto asegura el hecho, pero las diferentes perspectivas abordarán los orígenes del deporte de manera diversa. Pero en todos los casos, según este autor, no se puede ignorar que las actividades deportivas se entrelazan con los orígenes de la civilización humana.

Referido al origen del deporte moderno existen diversas perspectivas que explican las posibles causas de su aparición en el siglo XVIII en Inglaterra. Estas causas, al entendimiento de Velazquez Buendia (2001) en la mayoría de los casos tienen que ver con circunstancias socio-culturales, políticas y económicas, que varían según distintos autores. Por un lado, este autor trae las ideas de Diem (1966) quien manifiesta que el origen del deporte moderno en Inglaterra se debe a determinadas características de sus habitantes, como por ejemplo “su carácter emprendedor, el gusto por las apuestas, el aprecio e importancia otorgada a la fuerza física y a su demostración” (Diem, 1966, citado en Velazquez Buendia, 2001, p.2). Estas características Diem (1966) las concibe como “el espíritu del deporte inglés” (Diem, 1966, citado en Velázquez Buendia, 2001, p.2), el cual da lugar a la necesidad de la creación y aceptación de reglas, organización del deporte, distinción entre deporte profesional y amateur, y principalmente establecer una forma de entender la práctica y el espectáculo deportivo.

Otra de las perspectivas traídas por Velazquez Buendía (2001) es la de Mandell (1986) quién si bien coincide con Diem (1966) en los aspectos antes mencionados respecto a las reglas, organización, entrenamiento, etc., no concuerda en que el origen del deporte moderno en

Inglaterra sea debido a las características de sus habitantes, sino que lo atribuye a los aspectos geopolíticos de Inglaterra que determinan condiciones sociales y económicas específicas que dieron lugar a la existencia de ciudades abiertas, clases aristócratas, profesionales y comerciales caracterizadas por un sentido nacionalista. Para Mandell (1986) esto generó "(...)una explotación más lujuriosa del ocio y a una más libre experimentación de las formas de espectáculo y juego existentes en Europa" (Mandell 1986, citado en Velázquez Buendía, 2001, p.3). De este modo, la sociedad inglesa fue adquiriendo conceptos y prácticas tales como la racionalización, estandarización, precisión de las mediciones, surgidas a partir del proceso de industrialización. Para este autor, si bien inicialmente los deportes tuvieron un alcance social selectivo, con el correr del tiempo fueron abrazados por todas las esferas sociales buscando a través de ellos fama, dinero, y placer, tanto como participantes o como espectadores.

El tercer punto de vista que propone Velázquez Buendía (2001) es la perspectiva sociopolítica de Elias (1992), quien asocia las causas del surgimiento del deporte moderno al proceso civilizador de Inglaterra, atribuyendo la idea de que la génesis del deporte y su desarrollo integraron la pacificación de las clases altas del país. Esto quiere decir que, las grandes tensiones sociopolíticas existentes en Inglaterra en el siglo XVIII, caracterizadas por violencia, odio, luchas de poder entre la nobleza y terratenientes, constituyeron como consecuencia elementos que propiciaron un nuevo escenario político con la aparición del parlamento, donde las clases enfrentadas deberían resolver sus diferencias de forma pacífica y ética, sin violencia. Para este autor, a medida que la confianza mutua se fue estableciendo, se dió lugar al desarrollo de otro tipo de habilidades, cambiando no sólo la conducta política sino también la social en los pasatiempos tradicionales practicados: "la «parlamentarización» de las clases hacendadas de Inglaterra tuvo su equivalente en la «deportivización» de sus pasatiempos" (Elias, 1992, citado en Velázquez Buendía, 2001, p.4). En relación con la organización y difusión de esta nueva deportivización de los pasatiempos, Elias (1992) refiere

a la importancia que tuvieron los «clubs», instituciones que originalmente daban lugar al derecho de los hombres a reunirse libremente. Estos clubes se formaban por individuos de clase alta interesados en el deporte tanto como espectadores o como participantes, dando lugar a la organización de competencias, creación de reglamentos, organismos y comités de supervisión.

Contrariamente a todas estas perspectivas expresadas hasta entonces, se encuentra el planteamiento de Brohm (1993)³, quien manifiesta que el deporte moderno surge en Inglaterra con el modo capitalista de producción industrial, respondiendo a las necesidades de dicho sistema tras el incremento de las fuerzas productivas capitalistas, disminución de las jornadas laborales, crecimiento de las ciudades y medios de transporte, constituyendo el deporte una institución con diferentes sentidos según la clase social.

Similar a este último punto de vista, Betancor (1995) sostiene que ya en el siglo XIX, el deporte se ve irrumpido por el principio del utilitarismo, de la mano con la industrialización y maquinismo, en beneficio de los intereses económicos del capital. Es a partir de aquí que se forma una paradoja: el deporte comienza a perder su esencia lúdica, disminuyendo paulatinamente su dimensión dramática y fantástica, cayendo en la profesionalización, ideales de trabajo, racionalización de la misma vida humana, los criterios de eficacia y la búsqueda de la mejor marca y resultado.

Explicitadas estas distintas perspectivas acerca del origen del deporte moderno, se puede constatar que en la actualidad no existe una concepción absoluta del deporte, ya que existen múltiples definiciones, considerando al deporte como un concepto polisémico. De esta forma, tal como lo entiende Cagigal (1981), no se puede encerrar al deporte dentro de un concepto unívoco, ya que es un hecho expandido actualmente en la sociedad, ya sea como una

³ citado por Velázquez Buendía (2001)

corriente social, como una costumbre, como una moda o modo según las épocas y culturas. Por lo tanto, se le designa al deporte un carácter dinámico.

Consultando los modernos diccionarios para precisar su significación actual, la Real Academia de la Lengua define al deporte como “recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre”, y agrega también que “es una actividad física ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas” (Diccionario de la Lengua Española, 2020). Esto deja entrever que la significación del deporte contemporáneo es muy diferente a las que se han concebido a lo largo de la historia. A partir de su institucionalización, para Betancor (1995) el deporte posee características propias que le atribuyen aspectos significativos y particulares, como por ejemplo la competencia. Si bien el deporte contiene su rasgo competitivo teniendo como fin lograr la victoria, siendo para algunos una primacía incuestionable, según Triviño (2011) este aspecto se ve reforzado en la actualidad debido a que las sociedades se centran en un modo de vida individualista y competitivo.

En lo que refiere al carácter lúdico del deporte, Alabarces (1998) manifiesta que el deporte también es juego, reflexionando acerca de la dimensión lúdica de la cultura no sólo como entretenimiento, sino también como espacio donde el sujeto se disputa entre el *yo* y el *no-yo*, entre el individuo y la realidad que pretende de él una sujeción a normas y reglas. Sin embargo, a pesar de que este autor considera que “el deporte conserva un plus de sentido donde se refugia el espíritu lúdico, como lugar de la creatividad, de la gambeta a la regla y la jerarquía.” (Alabarces, 1998, p.9) reconoce que, a partir de la profesionalización, institucionalización, mercantilización y utilitarismo del deporte, este se ha desplazado del espacio del juego y que, como se dijo anteriormente, comienza a predominar la competencia.

Se considera pertinente también traer la perspectiva expresada por Betancor (1995), quien manifiesta que “para muchos historiadores el deporte surge como una consecuencia de

los juegos.” (Betancor, 1995, p.21), afirmando que la distinción entre juego y deporte se torna confusa, al existir entre ellos aspectos similares, pero también disímiles. Para esclarecer esto, este autor trae nociones empleadas por Barreto (1990), quien constata que “el juego abarca toda actividad lúdica, con reglas propias y un componente competitivo, que requiere algo de esfuerzo físico” (Barreto, 1990, citado en Betancor, 1995, p.21). De este modo, el deporte quedaría incluido dentro de esta categorización, impidiendo una clara distinción conceptual entre ambos términos. Con todo esto, para esta autora existe una diferencia: su institucionalización. El deporte implica una actividad física agotadora, una agresividad y un enfrentamiento continuado y reglamentado previamente, el juego apela a una dinámica abierta, informal, capaz de adaptaciones y cambios constantes.

Profundizando sobre las concepciones de deporte en la modernidad, existen autores que proponen otros aspectos acerca del término como García Ferrando (1990) y Hernández Moreno (1994)⁴, los cuales abordan al deporte por ejemplo como un fenómeno social, considerándolo el más característico de los últimos tiempos. Este fenómeno, para estos autores, se compone de un gran sentido cultural y social, que mediante su lenguaje y simbolismo atraviesa a todas las personas, convirtiéndose en universal. De esta manera, el deporte recorre formaciones donde se articulan sentidos sociales, diversidad de sujetos, representaciones y simbolismos e identificaciones.

Alabarces (1998) también le atribuye un sentido cultural al deporte, ya que considera que el mismo se desarrolla articulando sentidos sociales, interpelando a los sujetos de forma polisémica y a veces hasta contradictoria. Esto último, considera este autor, es debido a la multidimensionalidad del término, lo que hace que el deporte pueda verse tanto como un escenario ideal para observar las representaciones que una sociedad hace de sí para sí misma,

⁴ citados por Hernández Mendo (1999)

como un fenómeno identificador, hasta como un conjunto de negociaciones entre jerarquías que el ámbito deportivo espectaculariza, por ejemplo.

Siguiendo por esta línea que destaca el sentido social y cultural del deporte, se considera oportuno lo que Ron (2015) sostiene acerca del concepto de deporte manifestado por Parlebas (1981), donde se define al mismo como “conjunto de situaciones motrices de competición, reglada e institucionalizada” (Parlebas, 1981, citado en Ron, 2015, p.119), concluyendo que esta definición sin embargo supone mostrar sus características y abordar el proceso socio-histórico en el que se ha desarrollado como práctica presente en distintas culturas. Esto, para Ron (2015), implica conceptualizar al deporte desde una definición que tenga en cuenta dichos abordajes, expresando que el mismo es resultado de acciones sociales, lo cual le otorga diferentes sentidos, características, formas y usos que dependen del momento sociohistórico que se atraviese, considerándolo como una práctica social.

A su vez, teniendo en cuenta el papel fundamental que juega la cultura en el deporte, profundiza su concepción sobre deporte

Una forma construida por la sociedad, emergente de un conjunto de manifestaciones culturales sostenidas en la dimensión de lo lúdico que, implicando un compromiso corporal regulado de forma específica en razón de su vínculo con la competencia, da lugar a la producción de formas corporales específicas fundadas en el orden de lo privado y que se exponen en el espacio público, convirtiéndolas en cosa pública. (Ron, 2015, p.125)

Además de esto, Cagigal (1981) considera que el deporte se compone también de un carácter festivo, una búsqueda de placer y plenitud que contiene una actitud festiva, lo que denomina “fiesta social” (Cagigal, 1981, p.20). No obstante, es necesario aclarar que no todas las festividades son deporte, si no que la distinción de la festividad deportiva es la participación de la persona, tanto corporal como espiritual, con un carácter lúdico, y donde esté presente la competencia, tanto de forma explícita como implícita.

A modo de conclusión, Cagigal (1957) reúne distintos aspectos para formar una concepción de deporte que abarca tanto lo tradicional como lo moderno: “diversión liberal, espontánea, desinteresada, expansión del espíritu y del cuerpo, generalmente en forma de lucha, por medio de ejercicios físicos, más o menos sometidos a reglas” (Cagigal, 1957, p.15). No obstante, también es cierto que en su último trabajo Cagigal (1981) afirma que nadie ha podido definir el deporte ni en su realidad antropológica ni en su realidad social, básicamente porque está en constante cambio y porque además engloba una realidad social muy compleja.

4.2 Enseñanza

Para definir o acercarse al concepto de enseñanza se recurre en primera instancia al autor Fenstermacher, dentro de la investigación de Wittrock (1989). En primer lugar, este autor plantea un concepto genérico del término, donde sostiene que para que exista la enseñanza deben necesariamente estar involucradas dos personas, las cuales se relacionan entre sí. Este vínculo se da porque una de las personas es quien posee el conocimiento e intenta transmitirlo a la otra persona que carece del mismo

(...) hay una persona, P, que posee cierto contenido C, y trata de transmitirlo o impartirlo a una persona R, que inicialmente carece de C, de modo que P y R se comprometan en una relación a fin de que R adquiera C. (Fenstermacher, citado en Wittrock, 1989, p.151)

Este autor expresa que ninguna de estas características del significado genérico de la enseñanza se encarga de evaluar si la misma es buena o tiene éxito, sino entender dónde existe enseñanza y cómo se da la misma. Es decir, no realizar un juicio de valor acerca de si ésta es exitosa o por el contrario fracasa. En base a esto, se establece que el adjetivo “buena” no es sinónimo de “con éxito”, de modo que buena enseñanza quiera decir que se alcanza el éxito. (Fenstermacher, 1989) Por el contrario, la palabra «buena» tiene tanto fuerza moral como epistemológica

Preguntar qué es buena enseñanza, en el sentido moral equivale a preguntar qué acciones docentes pueden justificarse basándose en principios morales y son capaces de provocar acciones de principio por parte de los estudiantes. Preguntar qué es buena enseñanza en el sentido epistemológico es preguntar si lo que se enseña es racionalmente justificable y, en última instancia, digno de que el estudiante lo conozca, lo crea o lo entienda. (Fenstermacher, citado en Wittrock, 1989, p.156)

A todo esto, Fenstermacher (1989) le suma la idea de que muchos podrían argumentar que para que exista la enseñanza, necesariamente el receptor debe adquirir el conocimiento que le es transmitido. Es decir, que para que exista enseñanza debe haber aprendizaje. Este autor plantea que, si bien hay una fuerte relación entre enseñanza y aprendizaje, sostener que no hay enseñanza sin aprendizaje confunde las condiciones genéricas de la enseñanza. Por esto es que considera la mejor forma de llamar a este vínculo entre enseñanza - aprendizaje como “relación ontológica” y no como relación causal

la idea de dependencia ontológica ayuda a explicar por qué la mayoría de nosotros percibe una conexión tan estrecha entre enseñar y aprender. Si nadie aprendiera, sería difícil imaginar que pudiéramos disponer del concepto de enseñar. Porque si el aprendizaje no se produjera nunca, ¿qué sentido tendría enseñar? (...) Debido a que el concepto de enseñanza depende de un concepto de aprendizaje, y debido a que con tanta frecuencia el aprendizaje se produce después de la enseñanza, podemos fácilmente tender a pensar que una cosa es causa de la otra. (Fenstermacher, 1989, en Wittrock 1989, p.152)

Para entender aún más esto, se explica en qué difieren la enseñanza y el aprendizaje. Fenstermacher (1989) manifiesta que el aprendizaje sucede dentro de uno mismo, por lo que no es necesaria si o si la presencia de otra persona; por el contrario, la enseñanza se produce estando presente por lo general una persona más. Otra diferencia es que, aunque se pueda aprender sobre moralidad o inmoralidad, uno no aprende moral o inmoralmemente, mientras que la enseñanza puede impartirse moral o inmoralmemente.

Es aquí donde el autor trae al enseñante y al aprendiz, donde en base a sus revisiones del concepto genérico de la enseñanza, concluye que sin estudiantes no se tendría el concepto de enseñante y viceversa. El enseñante es el encargado de brindar, instruir y guiar al alumno hacia el aprendizaje, siendo éste el rol de la enseñanza. Las tareas del enseñante deben basarse en instruir al aprendiz acerca de los procedimientos y exigencias, seleccionar y adaptar el material a aprender, brindar el acceso al contenido, controlar y evaluar el progreso, y a su vez ser para el estudiante la principal fuente de conocimientos y habilidades. (Fenstermacher, 1989)

Sin embargo, para este autor existe una diferencia: si un estudiante fracasa en un examen de contenido razonablemente válido y fiable, incluso en su instrucción, debe asumir la mayor parte de responsabilidad por su fracaso. Pero en el caso de que el estudiante no cuente con las capacidades de estudio necesarias para dicho examen, no se le ayude a ejercitar las mismas e interesarse en lo que debe aprender, el profesor debe aceptar una parte importante de responsabilidad por este fracaso, siendo que “(...) los logros de la enseñanza es la adquisición por parte del estudiante de aquellas reglas, procedimientos y habilidades de la condición de estudiante que caen dentro de la esfera de acción del profesor” (Fenstermacher, citado en Wittrock, 1989, p.155).

Para continuar profundizando acerca de la enseñanza se acude al autor Chevallard (1998), el cual en su obra intenta, en contraposición a otras teorías, romper con la linealidad enseñanza-aprendizaje, lo que instruye una relación con el autor anterior, en tanto se vuelve a resaltar la no existencia de la relación causa-efecto entre estos dos fenómenos; sin embargo, este último autor se enfoca en los tiempos de la enseñanza.

Inicialmente Chevallard (1998) trae el concepto de “transposición didáctica”, herramienta que le permite a la enseñanza acondicionar los saberes para poder ser enseñados, por lo que para que la enseñanza de un determinado saber sea posible es necesario que esta

sufra ciertas deformaciones que le permitan ser apto para ser enseñado. Es aquí donde aparecen los conceptos de saber, “saber a enseñar” y “saber enseñado”.

Posteriormente, expresa que el tiempo de la enseñanza no coincide con el tiempo del aprendizaje; ya que el sujeto que aprende está interpelado por subjetividades que no permiten controlar su tiempo por lo que los contenidos enseñados a él no van a ser necesariamente aprendidos ni mucho menos controlados. (Chevallard, 1998)

Para Chevallard (1998) en el acto de enseñanza existen dos sujetos, los cuales se relacionan respecto al saber, pero en diferentes posiciones; es aquí donde el autor trae los conceptos de “cronogénesis” y “topogénesis”; el primero implica que el docente sabe antes que el alumno, temporalmente hablando, y el segundo concepto explica que el docente y enseñante saben en distintas posiciones ya que el docente tiene un grado de dominio mayor de ese saber.

El saber que produce la transposición didáctica será por lo tanto un saber exiliado de sus orígenes y separado de su producción histórica en la esfera del saber sabio, legitimándose, en tanto a saber enseñado, como algo que no es de ningún tiempo ni de ningún lugar, y no legitimándose mediante el recurso a la autoridad de un producto, cualquiera que fuere (Chevallard, 1998, p.18)

4.3 Enseñanza del deporte

Habiendo definido los términos deporte y enseñanza, interesa en esta investigación realizar un abordaje acerca de la enseñanza del deporte, referente al escenario del problema a investigar. Para ello, se toma como referencia lo mencionado por Sarni, Noble y colaboradores (2019) en el documento “*Del Deporte y su enseñanza*”.

En referencia a la enseñanza del deporte, Noble (2019) sostiene que, si bien todo contenido a ser enseñado requiere de determinado recorte y por lo tanto un enfoque que lo defina y justifique, resulta muy dificultoso desnaturalizar dichos procesos en fenómenos tan culturales y sociales como lo es el deporte. Para este autor, la idea de que el recorte de

contenidos para la enseñanza del deporte se realiza a partir de recursos vinculados al ámbito educativo, muchas veces determinado por perspectivas ideológicas antes que académicas, lleva a que las maneras de pensar al deporte y su enseñanza impacten de lleno en las formas y sentidos habilitados por las prácticas. Noble (2019) trae la noción de “práctica educativa” como “un espacio poblado de sentidos y significados” (Kemmis, en Carr, 1996, citado en Noble, 2019, p.11). Desde esta conceptualización de práctica, es evidente que las diferentes maneras de pensar la enseñanza del deporte se verán atravesadas por los posibles sentidos y significados que se podrán emplear a partir de sus propuestas.

Noble (2019) considera que los modelos más comunes de enseñanza del deporte se forman a partir de dos maneras de pensarlo como objeto de conocimiento. Por un lado, presenta la posibilidad de pensar al deporte desde su lógica interna, priorizando las características del propio juego, sus recursos técnicos, tácticos y reglamentarios, denominando esta perspectiva “enseñanza tradicional del deporte”. Esta enseñanza se percibe como una propuesta consolidada, relacionada a la idea de eficiencia, lo que facilita los procesos de selección y recorte de contenidos. No obstante, este modelo no siempre está en condiciones de diferenciar los posibles sentidos de su propuesta de enseñanza.

Por otro lado, este autor propone pensar el deporte, además, como una construcción social y cultural, atravesada por una historia determinada, denominándose “enseñanza contemporánea del deporte”. Bajo esta lógica, el objeto deporte se encuentra incompleto, inacabado y en completa revisión, atendiendo a las demandas del contexto, con una perspectiva integradora al recortar contenido, intentando explorar sobre la historia, el vínculo con los actores y el entorno, dando cuenta de los matices del deporte debido a las diferentes características donde este circula (Noble, 2019). Esta manera de pensar a la enseñanza del deporte implica “(...)reflexionar críticamente acerca de qué tipos de sentidos se le atribuye a la

práctica y como ellos se construyen desde la voz de sus actores” (Peri y Ruga, citado en Sarni y Noble, 2019, p.17).

Si bien estas modalidades no representan la variedad total de enfoques, recortes y modelos metodológicos sobre la enseñanza del deporte, para Noble (2019) “intentan servir como demostración de los alcances y limitaciones de las diferentes estructuras conceptuales, de las cuales se sustenta la función de enseñar” (Noble, 2019, p.13).

Según Peri y Ruga (2019)⁵, para pensar y llevar a cabo la enseñanza del deporte, se debe reflexionar acerca de las relaciones complejas que surgen entre las prácticas deportivas, los diversos sentidos que se les atribuyen, las diferentes concepciones de deporte y sus implicancias metodológicas.

4.4 Métodos de enseñanza del deporte

Para hablar acerca de métodos de enseñanza del deporte se hará referencia a tres modelos empleados por el autor Ramírez García (2009), quién a su vez toma nociones de otros autores para su explicación.

En primer lugar, Ramírez García (2009), citando al autor Ruiz (1996), plantea un método tradicional o basado en la técnica, el cual se centra en los gestos y habilidades de los deportes, sacándolos de contexto para luego poner en marcha el juego en su totalidad, sin dar especial importancia a la edad de los alumnos. Éste es un método que se basa en racionalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje a través del planteamiento de objetivos a conseguir, contenidos y criterios de evaluación, para de este modo tener un control total de todo el proceso basado en la racionalización.

⁵ citados por Sarni y Noble (2019)

Algunos autores como por ejemplo Blázquez (1995)⁶, han criticado este método por ser directo, analítico y focalizar el aprendizaje como consecuencia del éxito.

Ramírez García (2009) hace referencia a Contrera (2001) quien explica que existen tres fases que rigen este método: una de adquisición de habilidades específicas, luego una segunda fase de utilización de esas habilidades en situaciones simuladas de juego y finalmente una tercera fase basada en la integración de habilidades específicas en el juego real.

Para la ejecución de este método en la práctica se utiliza una estrategia que va desde lo analítico a lo global, la cual se rige por 7 fases según Sánchez (1986)⁷:

- 1- Presentación global del deporte
- 2- Familiarización perceptiva
- 3- Enseñanza de los modelos técnicos de ejecución
- 4- Integración de los fundamentos técnicos en las situaciones básicas de aplicación
- 5- Formación de los esquemas básicos de decisión
- 6- Enseñanza esquemas tácticos colectivos
- 7- Acoplamiento técnico-táctico de conjunto

En segundo lugar, Ramírez García (2009) expone el método comprensivo o también llamado modelo basado en la táctica. Lo explica mediante lo manifestado por Fraile (2005) quién expresa que dicho modelo se centra en aprendizajes cognitivos y en la toma de decisiones, por lo cual prima el conocimiento táctico. Este método también es denominado por Thorpe y Bunker (1982), como “enfoco de entendimiento”, el cual está basado en un

⁶ citado por Ramírez García (2009)

⁷ citado por Ramírez García (2009)

aprendizaje táctico previo al técnico y en donde los alumnos y alumnas comprenden el juego y sus principios tácticos. (citado por Ramírez García, 2009)

Este método comprensivo a su vez se divide en dos. Por un lado, el método comprensivo horizontal, en el cuál según Devís y Sánchez (1986)⁸ se utilizan diversos deportes que tienen en común ciertos aspectos tácticos, produciendo transferencia positiva de una actividad a otra. Dicha transferencia se basa en juegos de habilidades genéricas y predeportivos con el fin de dar iniciación y desarrollo a los diversos deportes.

Otros autores como Lasierra y Lavega (1997) plantean otro tipo de transferencia horizontal basada en la interacción motriz y en los roles y subroles de los jugadores. También Blázquez (1986) propone para la ejecución de este método una progresión desde juegos simples a juegos codificados hasta llegar al reglamento del deporte. (citados por Ramírez García, 2009)

Por otro lado, se encuentra el método comprensivo vertical el cual es una clasificación que se asimila al modelo tradicional de la enseñanza del deporte previamente explicado, ya que los deportes se tratan de manera independiente y no simultáneos, pero con la diferencia que se realizan un trabajo táctico para luego llegar a lo técnico. (Ramírez García, 2009)

El tercer método de enseñanza del deporte planteado por Ramírez García (2009) es el constructivista. Para explicarlo toma las nociones de Contreras (2001), quien plantea que este método parte del método comprensivo pero basado en la concepción constructivista que implica interacción entre el sujeto y el entorno, es decir, incluye al alumno en su totalidad, incluyendo no sólo sus conocimientos, si no también actitudes, expectativas y motivaciones. Para poder aplicarlo en la práctica, por ejemplo, se puede dar la situación de un feedback donde el profesor pregunta a sus alumnos qué estrategias y planes tienen de la práctica del juego.

⁸ citados por Ramírez García (2009)

Este método constructivista tiene dos enfoques, por un lado el método constructivista horizontal donde, al igual que en el comprensivo, se transfieren principios similares entre unos deportes y otros. Cabe destacar que en una primera etapa estos deportes no se deben presentar de una manera compleja, para que los deportistas puedan comprenderlo se modifican aspectos como por ejemplo, número de jugadores, dimensiones de la cancha, etc. (Ramírez García, 2009)

En contraparte, se encuentra la clasificación vertical de este método constructivista, donde se habla del tratamiento de una sola modalidad deportiva, siempre desde un punto de vista constructivista, por lo que el jugador se va especializando en los elementos o medios técnico- tácticos de dicha modalidad deportiva: “de lo que se trata es de inducir, de manera paralela a la práctica, procesos de percepción, exploración, análisis y reflexión, que vayan familiarizando al alumnado con los aspectos estratégicos de la actividad deportiva planteada(...)” (Contreras, 2001 citado en Ramírez García, 2009, p.70).

4.5 Trayectorias académicas

Abordar las trayectorias académicas como objeto de investigación es una tarea compleja, que requiere una ubicación clara y reflexiva dentro de los procesos educativos en que está inmersa, por lo que se considera importante discurrir sobre su conceptualización.

En primer lugar, se cree necesario presentar algunas consideraciones terminológicas, ya que según Zandomeni y Canale (2010) se suelen utilizar distintos vocablos para referir al mismo fenómeno, siendo normal que los términos trayectorias académicas, trayectorias educativas y trayectorias escolares se mencionen como sinónimos. Esta reflexión lleva a estas autoras a realizar una diferenciación, ya que el concepto trayectoria educativa suele aparecer como más amplio y abarcativo que el de trayectoria escolar o trayectoria académica, siendo que estas últimas se limitan a los recorridos de los estudiantes dentro de la educación formal,

mientras que la trayectoria educativa reconoce que el aprendizaje se puede lograr también en ámbitos de educación no formal.

En lo que refiere al término trayectoria académica, para algunos autores como Rodríguez (1997)⁹, este hace alusión a aspectos cuantificables del comportamiento de los estudiantes

(...)refiere a la cuantificación del comportamiento escolar de un conjunto de estudiantes (cohorte) durante su trayecto o estancia educativa o establecimiento escolar, desde el ingreso, permanencia y egreso, hasta la conclusión de los créditos y requisitos académico-administrativos que define el plan de estudios. (Rodríguez, 1997, citado en Zandomeni y Canale, 2010, p.61)

Allí se realiza especial énfasis en lo cuantitativo, tomando como parámetro un camino ideal, marcado por un plan de estudios. Sin embargo, para otro autor como Ardoino (2005) existen distintas visiones del concepto, sosteniendo que si el término “trayectoria” se analiza desde la perspectiva de la astrofísica o de la balística “(...)se alude a un móvil inerte propulsado por una fuente de energía externa y aditiva. Bajo esta idea sólo hay un lugar para el cálculo, la predeterminación y la programación medible” (Ardoino, 2005, citado en Zandomeni y Canale, 2010, p.61). Es decir, desde esta perspectiva, a partir del punto de partida es posible calcular el punto de llegada. Pero para este autor la aplicación del término trayectoria en el ámbito académico transforma esta idea, proponiendo otro enfoque que visibiliza a las trayectorias académicas como “un recorrido, un camino en construcción permanente que va mucho más allá de algo que se modeliza, que se puede anticipar en su totalidad o que se lleva a cabo mecánicamente respondiendo sólo a algunas pautas o regulaciones” (Ardoino, 2005, citado en Zandomeni y Canale, 2010, p.61).

⁹ citado por Zandomeni y Canale (2010)

A partir de estas perspectivas abordadas, es que Zandomeni y Canale (2010) introducen una problemática que no se puede ignorar: la distinción entre trayectorias académicas teóricas y reales. Estas autoras hacen referencia a lo expresado por Terigi (2007), quien sostiene por un lado que las trayectorias teóricas manifiestan itinerarios en el sistema que siguen una progresión lineal prevista por este, mientras que por otro lado las trayectorias reales demuestran las formas en que transitan los estudiantes sus recorridos. La autora citada alude a que es posible detectar “(...)itinerarios frecuentes o más probables, coincidentes con las trayectorias teóricas...” pero “(...)gran parte de los niños y jóvenes transitan su escolarización de modos heterogéneos, variables y contingentes” (Terigi, 2007, citado en Zandomeni y Canale, 2010, p.61), por lo que se considera importante el estudio sobre las trayectorias reales, ya que este permite ampliar la información de las instituciones implicadas y a su vez implica concebir a las trayectorias académicas desde una visión sistémica, reconociendo las experiencias de los estudiantes, sus historias sociales y biográficas así como también el entramado entre dichos sujetos y las instituciones.

Siguiendo por esta línea es que Guevara y Belelli (2013) consideran que las trayectorias académicas deben abordarse comprensivamente, teniendo en cuenta el contexto educativo y la interacción de los estudiantes mediante sus experiencias sociales y curriculares, las cuales a su vez se sitúan en un tiempo y un espacio, ofreciendo así una lectura de proceso, discontinuidad y continuidades de dicha trayectoria: “la trayectoria académica intenta identificar rasgos y componentes en los modos de recorrer dicho trayecto, ahondando sobre intereses, dificultades y facilidades experimentadas, así como ritmos, discontinuidades y regularidades en dicho tránsito académico” (Guevara y Belelli, 2013, p.46).

Estas autoras sostienen que si bien el término trayectoria por sí solo refiere a la “unidad de una sucesión diacrónica de puntos recorridos” tal como lo expresa Certeau (citado por

Belelli y Guevara, 2013, p.47), siendo una descripción temporal que permite observar procesos, al momento de hablar de trayectoria académica implica también la descripción del recorrido: qué y cómo acontece la trayectoria que traduce el itinerario biográfico que el estudiante realiza por las instituciones educativas, establecido entre sus experiencias personales y sociales, el contexto en el que se emerge y la propuesta curricular (Guevara y Belelli (2013).

Este modo de concebir las trayectorias académicas según Guevara y Belelli (2013) muestra el currículum tal como es vivido por los estudiantes, como sujetos sociales implicados en la construcción de subjetividades

Involucrar la perspectiva biográfica en los datos relevados permite una reconstrucción de tramas significativas, los sucesos narrados por el propio actor del trayecto permiten conocer los nexos entre cada sujeto y su contexto, entre su experiencia y su circunstancia, vivencias de subjetividad que se ocultan en la homogeneidad de los números que ofrecen los análisis estadísticos y los estudios cuantitativos puros. El relato biográfico de los estudiantes da cuenta de la experiencia vital de los individuos tal como ellos la procesan e interpretan bajo el filtro de sus creencias, representaciones y valores. (...) (Belelli y Guevara, 2013, p.47)

5. RESEÑA METODOLÓGICA:

Dentro de esta investigación de campo, se selecciona el diseño cualitativo dado que busca comprender y analizar las trayectorias académicas referente al deporte y su enseñanza desde Bachillerato Deportivo e ISEF, a partir de las perspectivas, ideas, creencias y experiencias de dichos estudiantes. Tal como expresa Hernández Sampieri (2014), el propósito de dicho diseño “consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social definido previamente” (Hernández Sampieri, 2014, p.9), es decir, el interés es investigar acerca de las perspectivas, experiencias y significados de los participantes tales como fueron o son sentidos y vivenciados

(..).las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. Por ejemplo, en un estudio cualitativo típico, el investigador entrevista a una persona, analiza los datos que obtuvo y saca conclusiones. (Hernández Samperi, 2014, p.8)

En lo que respecta a la unidad de análisis de esta investigación, se determina a aquellos estudiantes egresados del Bachillerato Deportivo en UTU, que actualmente estudian la Licenciatura en Educación Física en ISEF, en el plan 2017. Estos datos se obtienen a partir del estudio realizado por el grupo de investigación de ISEF denominado “*Educación física, deporte y enseñanza*”, en el cual se identificaron a dichos estudiantes.

Una vez definida la unidad de análisis, se determinó la muestra. Como manifiesta Hernández Sampieri (2014), las decisiones para seleccionar la misma en una investigación cualitativa deben tomarse acorde al planteamiento de la investigación y su contexto, buscando datos creíbles, confiables y válidos, en donde se espera encontrar lo que interesa. Teniendo en cuenta esto, la muestra de esta investigación se compone de aquellos estudiantes que hayan cursado el tercer y cuarto semestre de la carrera, pudiéndose identificar a partir del estudio

previo ya realizado por el grupo de investigación. Las razones por la cual se realiza esta selección son, por un lado, el tiempo que llevan cursando la Licenciatura en Educación Física en ISEF, siendo un recorrido suficiente para analizar tanto lo aprendido en UTU como lo experimentado hasta el momento en ISEF. Siendo esta información necesaria para reconstruir sus trayectorias académicas en base a sus testimonios.

Por otro lado, en los semestres seleccionados los estudiantes cursan materias teóricas y prácticas tales como deportes colectivos, asegurando que cuenten con determinados parámetros acerca del deporte y su enseñanza.

Al realizar dicho recorte se obtiene el resultado de 11 alumnos, a los cuáles se contactó para solicitarles una entrevista individual. Se obtuvo respuesta de 3 de ellos, quienes accedieron a ser entrevistados.

Se emplea la entrevista como instrumento de recolección de datos, ya que esta permite mediante la elaboración de preguntas, la interacción directa con los estudiantes seleccionados, a partir de sus propios relatos, testimonios y perspectivas, que es lo que interesa para esta investigación

La entrevista, desde el punto de vista del método, es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación. El investigador formula preguntas a las personas capaces de aportarle datos de interés, estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de esas informaciones. (Sabino, 1992, p.116)

Se realizan entrevistas individuales a tres estudiantes que cumplen con las condiciones ya descritas en la muestra. Concretamente se opta por la realización de entrevistas narrativas, ya que este método permite obtener los testimonios de dichos estudiantes acerca de sus

trayectorias, accediendo a tramas significativas, vivencias, experiencias y subjetividades de los mismos, siendo que otras formas de intervención no brindarían dicha información.

En dichas entrevistas se plantean tópicos referentes a las concepciones de deporte, su enseñanza y métodos de enseñanza del mismo, que los propios estudiantes entienden que se formaron durante su trayectoria académica por el Bachillerato Deportivo e ISEF. Estos tópicos se desarrollan a partir de preguntas abiertas, considerándose las más adecuadas para la información que interesa obtener. Los objetivos y problema de investigación establecidos también se utilizaron como guía para su formulación.

Cabe destacar que las tres entrevistas fueron realizadas en carácter confidencial, por lo que a cada entrevistado se le asigna un número: entrevistado nro. 1, entrevistado nro. 2 y entrevistado nro. 3. Una vez realizadas las mismas se elabora el análisis de los datos obtenidos, a partir de dos categorías desarrolladas a continuación.

6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN GENERAL:

El presente análisis se divide en dos categorías: (1) concepciones de deporte y (2) enseñanza del deporte y métodos de enseñanza del deporte.

Estas categorías pretenden responder a las interrogantes presentadas en la investigación, en diálogo con las fuentes entrevistadas y el marco teórico desarrollado.

6.1 *Concepciones de deporte:*

En esta categoría se pretende relevar información acerca de las ideas y creencias de los estudiantes sobre la conceptualización del deporte, y si estas se mantuvieron o transformaron previo y durante el trayecto de formación desde el Bachillerato Deportivo en UTU a ISEF.

A partir de las entrevistas se pudieron encontrar algunas ideas sobre deporte que poseían los estudiantes previo al ingreso al Bachillerato Deportivo. Entre ellas se encuentra que dos de los estudiantes entrevistados reconocen al deporte fundamentalmente a partir de la competencia y el juego. Uno de ellos expresa “(...)el deporte...el deporte como una competencia, era lo primero que... y ta, eso, el deporte como algo de competencia, como un juego de competencia.” (Entrevistado nro.1, ver anexo 1) El entrevistado nro.3 por su parte sostiene

En realidad en ese momento que estaba terminando el liceo no era que tenía mucha idea o definición de deporte en sí, conocía lo normal, ponele, el fútbol que jugaba en la calle con mis amigos o en el club y luego que me encantaba la Ed. Física en el liceo, pero ahí era todo demasiado básico, deporte era lo que en realidad era popular, sea fútbol, basket, voley, etc. (Entrevistado nro.3, ver anexo 3)

Se puede identificar en estos relatos la idea de deporte a partir de un componente lúdico. Esto se puede ver reflejado en lo que manifiesta el autor Cagigal (1981), quién considera que el deporte se caracteriza por un carácter festivo en el que necesariamente esté presente la participación activa de la persona, tanto corporal como espiritual, constituido por un

componente lúdico, y donde se encuentra la competencia, tanto de forma explícita como implícita.

Siguiendo por esta línea acerca del componente lúdico del deporte, Alabarces (1998) manifiesta que el mismo también es juego, reflexionando acerca de la dimensión lúdica de la cultura no sólo como entretenimiento, sino también como espacio donde el sujeto se disputa entre el *yo* y el *no-yo*, entre el individuo y la realidad que pretende de él una sujeción a normas y reglas. (Alabarces, 1998:8) Sin embargo, a pesar de que este autor considera que “el deporte conserva un plus de sentido donde se refugia el espíritu lúdico, como lugar de la creatividad, de la gambeta a la regla y la jerarquía” (Alabarces, 1998, p.9) reconoce que, a partir de la profesionalización, institucionalización, mercantilización y utilitarismo del deporte, este se ha desplazado del espacio del juego y que, como se dijo anteriormente, comienza a predominar la competencia.

En el testimonio expuesto por el entrevistado nro.3, además del componente lúdico del deporte, también se puede encontrar un componente cultural, ya que el entrevistado expresa sus experiencias de práctica del deporte haciendo referencia a lo popular y social, en la calle con sus amigos, en el club. Esto puede asociarse a lo que Elías (1992) menciona acerca de la práctica del deporte en la modernidad, donde los sujetos desarrollan determinadas actividades deportivas, en determinados contextos, que le otorgan un sentido social y cultural a los pasatiempos practicados, lo que considera ““deportivización” de los pasatiempos” (Elias, 1992, citado en Velázquez Buendía, 2001, p.4) Esta relación entre este autor y lo dicho por el entrevistado es debido a que este último reconoce inicialmente al deporte como aquella actividad realizada como entretenimiento y pasatiempo en los contextos recientemente mencionados. En este sentido, el deporte se puede concebir como un hecho social que se manifiesta como expresión de una cultura en que los protagonistas, en este caso el entrevistado

y su entorno, están inmersos, ya que el hecho de practicar el deporte en la calle con sus amigos o en el club encierra determinadas significaciones culturales y sociales.

Este carácter cultural también se aprecia en lo expresado por los entrevistados acerca de la transformación que perciben de la concepción de deporte en ISEF, pero desde otra perspectiva, dado que en esta formación perciben que lo cultural se vincula con lo académico y no desde lo popular como en el Bachillerato Deportivo. Es decir, los entrevistados reconocen que en ISEF adquieren otras nociones acerca del deporte, tales como aspectos sociales y culturales, pero desde lo académico: “(...) como el deporte más multidimensional, no solo lo que está en la cancha sino que la historia, como afecta a todos, el deporte de espectáculo y esas cosas (...)” (Entrevistado nro.2, ver anexo 2). El entrevistado nro.1 coincide con esto

(...)el deporte como un fenómeno social, como intervienen las diferentes culturas, las diferentes concepciones, las visiones que tienen las personas acerca del deporte es variada, y ta, si, si, cambia... mismo también el deporte como tema de interacción social(...) (Entrevistado nro.1, ver anexo 1).

Estas ideas de deporte pueden establecer relación con lo que sostiene el autor Cagigal (1981), quien entiende que al mismo no se lo puede definir de una manera unificada ya que este varía según las distintas sociedades y culturas, por lo tanto, la definición de deporte es polisémica. A su vez, en relación a lo que relata el entrevistado nro.1, los autores García Ferrando (1990) y Hernández Moreno (1994) sostienen que el deporte es un fenómeno social, que atraviesa a todos los individuos de la sociedad mediante su lenguaje, representaciones y simbolismos. Características que hacen al deporte un fenómeno universal, pero que cada cultura le da su propia representación, identificación y sentido. Estos aspectos también son abordados por el autor Alabarces (1998), quien entiende que el deporte se va modificando y articulando según los sentidos sociales, y que debido a la multidimensionalidad del mismo

puede concebirse desde distintos puntos, tanto desde lo social, como un negocio, o como espectáculo y más.

Lo expresado por dichos entrevistados también se puede analizar desde la perspectiva de Ron (2015) quién sostiene que el deporte definido únicamente a partir de situaciones motrices, de competición, de reglas e instituciones no es suficiente, concluyendo que el deporte también supone mostrar sus características y abordar el proceso sociohistórico en el que se ha desarrollado como práctica presente en distintas culturas. Esto, para Ron (2015), implica conceptualizar al deporte desde una definición que tenga en cuenta dichos abordajes, expresando que el deporte es resultado de acciones sociales, lo cual le otorga diferentes sentidos, características, formas y usos que dependen del momento sociohistórico que se atraviese. Es decir, este autor reafirma el concepto del deporte como multidimensional.

A diferencia de los pensamientos iniciales de los estudiantes acerca de considerar al deporte como aquellas actividades populares, durante el trayecto académico transformaron sus concepciones reconociendo que existen disciplinas quizás no tan populares en nuestra cultura, pero que poseen asociaciones y reglas que también se consideran deporte

Hoy día habiendo hecho ya la utu, también estar cursando en isef claramente mi idea o concepción de deporte cambió muchísimo, me di cuenta que deporte no es simplemente lo popular, sino que pienso abarca muchas más actividades de las que creía, es bastante amplio pensar sobre el tema (risas)... pero si yo hoy tengo que decirte que es deporte o que hace que a cierta actividad la involucre dentro de lo que es deporte, sería por sus reglas, su asociación que las rige, por ejemplo, yo antes no tomaba al tenis de mesa, al ajedrez como deportes, pero luego me di cuenta que quizás no son tan populares como el fútbol pero eso no quita que si sean un deporte, espero haber sido clara. (Entrevistado nro.3, ver anexo 3)

Se puede decir entonces, que el cursar el Bachillerato Deportivo en UTU les permitió a los entrevistados acercarse a reglamentos, técnicas u otras generalidades, pero también les hizo

reflexionar que, si bien la popularidad y las costumbres de su sociedad son un fuerte componente del deporte, no definen qué es deporte y que no. Resaltan que ya no solo el fútbol y los deportes más conocidos que practicaban en su infancia representan a la totalidad del deporte, sino que otras actividades no tan populares también se rigen por reglas y poseen sus asociaciones. Esto entabla relación con lo que Diem (1996) establece acerca de las características del deporte moderno: se vuelve necesario la creación y aceptación de reglas, organización del deporte, distinción entre deporte profesional y amateur, y principalmente establecer una forma de entender la práctica y el espectáculo deportivo. (Diem, 1966, citado en Velázquez Buendía, 2001, p.2)

Debido a los sentidos culturales que se les asocian a los distintos deportes, algunos son socialmente concebidos como “los más populares”, desde sus orígenes hasta hoy. No obstante, en la actualidad otros deportes comienzan a visualizarse más y cobrar relevancia, tal como lo expresan los entrevistados, asociando esto a su institucionalización: si bien el deporte se tensiona con la cultura circundante, aspectos como las instituciones, reglas, asociaciones, participantes, y formas de comprender su práctica cada vez se asientan más, haciendo que el deporte se conciba como tal a partir de dichos elementos.

6.2 Enseñanza del deporte y métodos de enseñanza del deporte

En esta categoría de análisis se abordan las nociones y pensamientos de los estudiantes referidos a la enseñanza del deporte y sus métodos de enseñanza, durante su trayecto por el Bachillerato Deportivo en UTU e ISEF. Se pretende analizar acerca de las particularidades de estos temas, intentando identificar posibles continuidades y/o discontinuidades, facilidades y/o dificultades, así como ventajas y/o desventajas en dicho pasaje por estas formaciones.

Acerca de la enseñanza del deporte inicialmente en el Bachillerato Deportivo en UTU se parte desde los siguientes tres relatos de los entrevistados

Se enseñaba mucho más la técnica del deporte, por ejemplo, de voleibol, toque de arriba, toque de abajo, más que nada es eso, una aproximación a la vivencia de la práctica del deporte. Sobre todo, eso, en cuanto a la materia del taller de deporte más que nada se enfocaba en eso, en aprender la técnica de los deportes. Ta, por ahí, eso sí, eso era así tal cual. También había espacios donde le tocaba a un grupo dar la clase o individual, pero la clase iba enfocada también a elementos de la técnica. (Entrevistado nro.1, ver anexo 1)

en realidad, era todo muy técnico, muy analítico, el profesor explicaba las cosas, después nos ponía en grupos y ta, teníamos que replicar lo que él enseñaba y ta ponele eran dos clases así y después en los grupitos que te separaba tenías que dar una clase sobre ese deporte y así con todos los deportes durante todos los años. (Entrevistado nro.2, ver anexo 2)

Debíamos estudiar el reglamento, interiorizarnos por el tema. Ponele, por día teníamos como 4 hs o más de taller, entonces los primeros 30 min o la primera hora se nos hacían preguntas de lo que habíamos estudiado, como que poníamos en común todo lo teórico para luego pasar más a lo práctico. Siempre en la UTU era todo mucho más práctico que teórico, eso me interesaba y era mucho más copado, seguían metodologías de progresión, o sea, comenzábamos por ejemplo basket, entonces hacíamos juegos pre deportivos, luego íbamos más a lo técnico, como se hace un pase, tirar en bandeja, etc., para luego después de varias semanas terminar jugando realmente el deporte. (Entrevistado nro.3, ver anexo 3)

Según lo manifestado, se puede pensar la enseñanza del deporte en el Bachillerato Deportivo a partir de una de las perspectivas de Noble (2019), la cual denomina “enseñanza tradicional del deporte”, basándose en nociones que piensan al deporte desde su lógica interna, donde se prioriza el rendimiento, el juego, los recursos técnicos y tácticos, y aspectos reglamentarios. Se puede decir entonces que la enseñanza del deporte en el Bachillerato Deportivo, según la percepción de los entrevistados, está pensada desde un paradigma técnico, como una propuesta consolidada y relacionada a la eficiencia, donde si bien se facilitan los procesos de selección y recorte de contenidos, muchas veces no es posible diferenciar los sentidos de dichas propuestas.

En base al rol del enseñante y del enseñado en el Bachillerato Deportivo en UTU, se reconocen dos posibilidades de discurso en los entrevistados. Por una parte, el entrevistado nro.3 expresa que si bien el profesor es quien da la clase, le da participación a los alumnos

la enseñanza no era que venía el profe y daba todo y bueno si entendes bien y sino ta, sino que también nosotros como estudiantes podíamos dar nuestra opinión, la enseñanza la hacían entre las dos partes, tanto profesor como estudiante y eso estaba bueno. (Entrevistado nro.3, ver anexo 3)

Por otro lado, el entrevistado nro.2 plantea otro punto de vista

el profesor explicaba las cosas, después nos ponía en grupos y ta, teníamos que replicar lo que él enseñaba y ta ponele eran dos clases así y después en los grupitos que te separaba tenías que dar una clase sobre ese deporte y así con todos los deportes durante todos los años. (Entrevistado nro.2, ver anexo 2)

Por lo tanto, para el entrevistado nro.2 a diferencia de el entrevistado nro.3, en la enseñanza del deporte en el Bachillerato Deportivo en lugar de dar las herramientas y el conocimiento al alumno y guiarlo o dar un espacio de explorar, los estudiantes copian lo que el profesor hizo, acortando las posibilidades de experimentar y llegar a una metodología de enseñanza creada por el estudiante. Estas dos posibilidades en las perspectivas estudiantiles expuestas, se puede entender a partir de las concepciones de trayectorias académicas planteadas por Zandomeni y Canale (2010) quienes entienden que cada estudiante percibe su trayecto académico de forma particular, denominando a esto “trayectoria académica real”, es decir, tal cual como la percibe y experimenta el enseñado, donde por ende su perspectiva puede ser distinta a la de otro estudiante: “(...)gran parte de los niños y jóvenes transitan su escolarización de modos heterogéneos, variables y contingentes” (Terigi, 2007, citado por Zandomeni y Canale, 2010, p.61).

Pasando ahora a lo que respecta a la enseñanza del deporte en ISEF, dos de los entrevistados coinciden que el abordaje de la enseñanza del deporte es más amplio. El entrevistado nro.2 manifiesta

nada, veo que en el ISEF se enseña de forma más integral, como el deporte más multidimensional, no solo lo que está en la cancha sino que la historia, como afecta a todos, el deporte de espectáculo y esas cosas, que también está bueno saberlo para tener otras perspectivas de cómo enseñarlo.
(Entrevistado nro.2, ver anexo 2)

De acuerdo con esto, el entrevistado nro.3 también expresa que “hay un balance entre lo teórico y lo práctico que antes no tenía, entonces ahí hace que ISEF sea mucho más amplio” (Entrevistado nro.3, ver anexo 3).

Este abordaje más amplio del deporte percibido por los entrevistados, donde se tienen en cuenta aspectos como su multidimensionalidad, su historia, sus características, se asimila a la segunda perspectiva de enseñanza manifestada por Noble (2019) “enseñanza del deporte contemporánea”, donde a diferencia de la tradicional, este piensa al deporte como una construcción social y cultural dada en determinado contexto y tiempo histórico, tomando en cuenta el vínculo con los actores y el entorno, y los matices que existen debido a las distintas características donde el deporte circula. Es decir, el deporte se aborda desde múltiples dimensiones, tal como relatan los entrevistados que es enseñado en ISEF, donde a diferencia de la enseñanza en el Bachillerato Deportivo, bajo esta lógica se debe reflexionar sobre los sentidos que se le atribuyen a la práctica del deporte y no centrarse únicamente en lo técnico.

Una vez analizada la enseñanza del deporte en el Bachillerato Deportivo e ISEF, se describen los métodos de enseñanza del deporte que los entrevistados entienden que se emplearon en estas formaciones.

En primer lugar, referido al Bachillerato Deportivo el entrevistado nro.1 dice

te daban el espacio pero no había material teórico que te digan cómo enseñar el deporte, las diferentes formas, no sé, no tanto. Si ellos evaluaban al momento de dar una clase: como explicas, si está clara la consigna, todas esas cosas si se evaluaban, pero las herramientas no, no te daban, más que ver a ellos como daban la clase y hacer algo similar. Esa parte de las fundamentaciones no tanto, si evaluaban el tema de la comunicación, si la consigna era clara y ta... mismo en la clase tampoco se evaluaba mucho, pero sí más que en el ISEF el tema del manejo de la técnica del deporte, por lo menos los profesores querían ver progresión al mejorar la técnica, eso yo creo que se evaluaba. (Entrevistado nro.1, ver anexo 1)

Analizando este testimonio desde la perspectiva de los métodos de enseñanza del deporte, se puede constatar que este entrevistado considera que el método de enseñanza del deporte empleado en el Bachillerato Deportivo en UTU, es un método tradicional o basado en la técnica, que según el autor Ruiz (1996) se centra en los gestos y habilidades de los deportes sacándolos de contexto para luego poner en marcha el juego en su totalidad. Este aspecto puede relacionarse también con lo que el autor Ramírez García (2009) considera el método constructivista vertical, donde se habla del tratamiento de una sola modalidad deportiva, siempre desde un punto de vista constructivista, por lo que el jugador se va especializando en los elementos o medios técnico-tácticos de dicha modalidad, a través de la inclusión de procesos de percepción, exploración, análisis y reflexión de la mano de la práctica.

Igualmente, los entrevistados coinciden en que en varias instancias en la enseñanza del deporte en el Bachillerato Deportivo se realizan “actividades pre-deportivas” como metodología, es decir, previas a aplicar el método vertical mencionado anteriormente

seguían metodologías de progresión, o sea comenzábamos por ejemplo basket, entonces hacíamos juegos pre deportivos, luego íbamos más a lo técnico, como se hacer un pase, tirar en bandeja, etc para luego después de varias semanas terminar jugando realmente el deporte. (Entrevistado nro.3, ver anexo 3)

Bueno a mí me pasaba, bueno a mí no, pero a la mayoría de las chiquilinas si les tirabas una pelota se te daban vuelta, entonces estaba bueno porque hacían actividades predeportivas que te iban llevando al deporte en sí, para que no sea tanto de golpe. Porque lo otro en sí no tenía mucha ciencia, era explicar cómo se hacían las cosas y después practicarla y dar la clase. (Entrevistado nro.2, ver anexo 2)

Si bien en una primera instancia parte de lo que expresa el entrevistado nro.1 se relaciona con un método basado en la técnica, a partir de lo relatado por estos últimos entrevistados se pueden reconocer características que se asimilan al método horizontal de la enseñanza del deporte empleado por Ramírez García (2009) donde en una primera etapa los deportes no se presentan de una manera compleja, sino con variantes y modificaciones de aspectos para que los deportistas puedan comprenderlo.

Continuando con los métodos de enseñanza del deporte empleados en el Bachillerato Deportivo, uno de los entrevistados destaca que los estudiantes debían dar muchas clases, es decir, ponerse en el rol de profesores, lo que le sirvió para adquirir práctica en su desempeño

(...)en realidad a mí lo que más me gustaba y me interesó, era que dábamos pila de clases, si bien era darle a nuestros propios compañeros, por mes ponele que teníamos 2 clases para dar, de cada tema de cada deporte, entonces claro agarrabas pila de práctica. (Entrevistado nro.2, ver anexo 2)

A su vez, los tres entrevistados expresan y coinciden en que esa metodología de enseñanza que brinda el Bachillerato Deportivo de pararse frente a un grupo en repetidas oportunidades, sirve como experiencia para exponerse posteriormente a dar una clase en ISEF, a diferencia de quienes no realizaron este bachillerato

(...) a la hora de dar clases en el isef, a la hora de dar algún metodológico, habían pila de personas que al no venir de la rama del bachillerato este, era la primera experiencia que tenían frente a un grupo y eso y se les re notaba nerviosos, se paraban y le daban la espalda a alguno y ta, alguien que hizo el bachillerato no lo hace, al menos en el ITS, porque tienes un montón de experiencia, a mí

me toco ir a dar clases en una escuela, ir a un centro o un club de niños a dar clases y esas cosas, entonces claro vas con pila de experiencia a la hora de pararte frente a un grupo... (Entrevistado nro.2, ver anexo 2)

quizás un compañero que siguió el liceo u otra orientación le va a ir muy bien, y se va a sentir más cómodo en todo lo que es teórico y luego en lo práctico no saben cómo preparar una clase, o se ponen más nerviosos, o se encuentran con que es un cambio abismal.(...) En ese sentido el bachillerato te re ayuda porque todo lo que viste o viviste, cómo preparar clases, como hablar, el improvisar cuando no contas con todo lo que preparaste teóricamente y tenes que resolver en minutos como seguir, todo eso te lo brinda las 10 hs prácticas semanales de taller, notas un cambio pero no son cosas del todo nuevas. (Entrevistado nro.3, ver anexo 3)

ya te enfrentaste a dar clase en un grupo... Y aparte eso se re nota, eso de estar frente a un grupo es algo que no es sencillo y es algo bueno que te preparen, hay gente que le cuesta pila... (Entrevistado nro.1, ver anexo 1)

A partir de estos relatos se puede inferir que, en este pasaje de una formación a otra, existe una continuidad en base a dicha metodología empleada, donde los estudiantes lo perciben como una facilidad o ventaja para quienes realizan este trayecto, y como una dificultad para quienes realizaron el liceo u otro bachillerato. Esto evidencia lo que expresan Guevara y Belelli (2013) acerca de que las trayectorias académicas pueden presentar estas características: “la trayectoria académica intenta identificar rasgos y componentes en los modos de recorrer dicho trayecto, ahondando sobre intereses, dificultades y facilidades experimentadas, así como ritmos, discontinuidades y regularidades en dicho tránsito académico” (Guevara y Belelli, 2013, p.46).

Respecto a los métodos de la enseñanza del deporte en ISEF, uno de los entrevistados considera que el deporte se enseña considerando también otras metodologías, donde se abordan programas, lecturas, entre otras cosas

Claro, con otro abordaje, y vos ya vas entendiendo, ya vas dando una parte del programa, en el bachillerato ibas sin leer nada, ibas y jugabas. Acá por lo menos vas dando una parte del programa, se trabaja de esta manera, lees algo, y ta, el contacto ese que se da. (Entrevistado nro.1, ver anexo 1)

Volviendo a tomar las nociones del autor Ramírez García (2009) el cual cita a Contreras (2001), se puede decir según este testimonio que en ISEF el método de enseñanza del deporte se asimila al método constructivista. Este incluye la óptica del estudiante y la interacción y relación con el docente y sus compañeros a la hora de poner en común lo que se piensa y se entiende sobre lo estudiado. Es decir, dando lugar a la reflexión, a lo teórico y a su vez poder llevarlo a la práctica.

El entrevistado nro.3 también expresa que en ISEF: “(...) nos enseñan a razonar la táctica de cada deporte y sea mucho más profundo porque das mucho más” (Entrevistado nro.3, ver anexo 3). A partir de este relato es que se puede reflejar el método de enseñanza del deporte denominado “comprensivo” o “basado en la táctica”, empleado por Thorpe y Bunker (1982), ya que este se basa en aprendizajes cognitivos y en la toma de decisiones, por lo cual prima el conocimiento táctico. Este modelo para los autores, es también denominado como “enfoque de entendimiento”, el cual está basado en un aprendizaje táctico previo al técnico y en donde los alumnos y alumnas comprenden el juego y sus principios tácticos.

Para finalizar lo referido a los métodos de enseñanza del deporte en UTU e ISEF, se considera oportuno traer lo que expresan el entrevistado nro.1 y el entrevistado nro.3 acerca de continuidades que perciben en ambas instituciones: “en realidad la práctica en sí, el contacto con la pelota y todo eso más o menos es igual porque por ejemplo las clases de deportes colectivos eran con la pelota y haciendo cosas...” (Entrevistado nro.1, ver anexo 1), “quizás la continuidad que veo o similitud es todo lo referido a las metodologías, las prácticas, estás en una clase, tenés que preparar algo en cierta materias que he cursado hasta ahora y literalmente

parece que estás en la utu”, agrega también: “es cuando vas más a lo práctico donde empezás a encontrar ciertas similitudes, se enseña mucho más profundo pero las formas y las metodologías son exactamente las mismas”(Entrevistado nro.3, ver anexo 3).

A partir de estos testimonios, se puede apreciar una continuidad en las trayectorias académicas en lo que respecta a las metodología de enseñanza del deporte a nivel práctico. Esta apreciación de dicha continuidad se puede explicar nuevamente a partir de lo considerado por Guevara y Belelli (2013), quiénes manifiestan que abordando comprensivamente contexto, interacción, tiempo, espacio y experiencias en las trayectorias académicas se pueden identificar distintos procesos, discontinuidades y continuidades de las mismas.

7. CONCLUSIONES:

Este trabajo intentó contribuir como aporte de conocimiento para el campo de la educación física, profundizando en lo que respecta al deporte y su enseñanza a nivel de la educación media tecnológica y la educación superior universitaria de nuestro país. Desde un principio se tuvo en cuenta que el Bachillerato Deportivo se crea como propiamente su nombre lo delata, “bachillerato”, sin el afán de igualarse ni mucho menos sustituir un estudio de educación terciaria, teniendo como propósito facilitar la inserción laboral y/o la continuidad académica a nivel terciario. Esta tesina se centró en aquellos estudiantes que finalizando el Bachillerato Deportivo en UTU optaron por continuar sus estudios en la Licenciatura en Educación Física en ISEF, ubicándolos como protagonistas, recabando sus propios testimonios para poder conocer sus procesos de formación.

Habiendo realizado este trabajo, en el cuál de dichos testimonios interesaba conocer sus percepciones y particularidades (continuidades y/o discontinuidades, facilidades y/o dificultades, ventajas y/o desventajas) de sus trayectos, en base a las concepciones de deporte, su enseñanza y métodos de enseñanza, se llegó a diferentes reflexiones estableciendo relación con las hipótesis, preguntas iniciales y problema de investigación desarrollado.

En primer lugar, se considera que las ideas y creencias acerca de las concepciones de deporte que traían consigo estos estudiantes, son nociones más banales dado que inicialmente reconocen al deporte a partir de lo lúdico, en base a ideas que fueron formando a partir de sus experiencias personales. Estas nociones se han transformado a lo largo de sus trayectorias académicas, concluyendo que el deporte es algo más profundo, dado que en ISEF se aborda al mismo como un fenómeno con múltiples aristas, desde lo académico.

Estas transformaciones en las percepciones de los estudiantes sobre el deporte y su enseñanza, deja en evidencia una perspectiva muy tradicional y técnica, más práctica que

teórica del abordaje de la enseñanza del deporte en el Bachillerato Deportivo, haciendo énfasis en las progresiones, habilidades, técnicas, tácticas y el saber hacer. Esto hizo que los estudiantes ingresaran a ISEF con un vasto conocimiento de reglamentos y metodologías prácticas pero escasos abordajes de comprensión y reflexión de dichas técnicas, teorías y relacionamiento con la cultura que atraviesa al deporte. Mientras que en ISEF se le da lugar a la reflexión y a lo teórico, a la lectura, a los programas, siendo la enseñanza del deporte más abarcativa.

Por lo tanto, se observa una discontinuidad en lo que respecta a la enseñanza teórica y reflexiva del deporte en ambas instituciones. En ISEF estos estudiantes han entendido al deporte desde otro abordaje más amplio, donde ellos son parte de esa construcción, encuentran más y mejores herramientas por parte de los docentes, los cuáles les enseñan cómo enseñar, y a su vez los alumnos pueden crear su propia forma de enseñar a partir de lo que aprendieron y se fueron formando. Encuentran aspectos más profundos involucrando historia, otros deportes y ámbitos, una multidimensionalidad que les da sentido a sus prácticas.

En segundo lugar, se aprecia una ventaja en aquellos estudiantes que realizaron el Bachillerato Deportivo, con respecto a aquellos que realizaron cualquier otra orientación en un bachillerato tradicional de un liceo o en otra UTU. Este beneficio se encuentra principalmente en la metodología práctica empleada a la hora de dar una clase y exponerse frente a un grupo, es decir, ubicarse desde el rol docente. Si bien muchos contenidos teóricos posiblemente encontrados en una orientación tradicional aporten muchos beneficios, la experiencia en el Bachillerato Deportivo de haberse parado frente a una clase reiteradas veces, se percibe como un plus para estos estudiantes a la hora de tener que proceder con la misma metodología en ISEF.

Por lo tanto, si bien las experiencias de estos estudiantes en cuanto a exponerse frente a un grupo y dar una clase, tanto en el Bachillerato Deportivo como en ISEF, representan una

continuidad en la trayectoria académica que fluye y que les permite defenderse mejor, se encuentran puntos de inflexión al momento de tener que profundizar muchas teorías y no solo imitar a un docente o acatar reglas. En ISEF han tenido que indagar, reflexionar y encontrar un sentido a cada planificación, lo que les ha hecho transformar y evolucionar en su trayecto académico que aún continúa.

8. ANEXOS:

Anexo 1 - Entrevista realizada a estudiante egresado del Bachillerato Deportivo en UTU, que posteriormente, en el año 2019, comenzó a cursar la Licenciatura en Educación Física en ISEF, y que al momento de ser entrevistado cursó hasta el cuarto semestre de la carrera.

Entrevistadora: ¿Por qué fue que elegiste el bachillerato deportivo?

Entrevistado 1: Bueno... que haya existido por ejemplo ese Bachillerato, para mí fue algo que me motivó a poder terminar el liceo. O sea, yo tengo 32 años y el liceo lo había dejado hace años ya, en quinto, y... bueno, o sea, si para terminar el liceo tendría que volver al liceo, no lo hacía. Pero que te den la opción del deporte, a mí que me interesó toda la vida, practiqué deporte y eso... fue una motivación para poder terminar el liceo y encaminarme en una carrera. Yo por ejemplo Educación Física siempre quise hacer, pero bueno, las cosas de la vida y eso, y por ejemplo... si no hubiera estado el Bachillerato de deporte ni siquiera estaría ahora donde estoy, aparte que la experiencia ahí estuvo buena, a mí ese Bachillerato claramente me gustó, este... y ta, porque también está bueno porque te motivaba, el primer año de Bachillerato por ejemplo pasabas tres días de la semana... yo me acuerdo que tenías tres días que pasabas adentro de un gimnasio. O sea, no estabas adentro de un salón, estabas yo que sé... jugando al voleibol, o esto o lo otro, pero estabas en algún gimnasio con alguna pelota o algo. Entonces ta... esas experiencias estaban buenas, sin dudas que si no fuera por eso no terminaba la secundaria.

Entrevistadora: Entonces más que nada la motivación fue esa, poder terminar el liceo

Entrevistado 1: Claro, para seguir la carrera, para continuar la carrera de educación física ¿no? Que era, que era... que es necesario, digamos... el retomar estudiar después ya medio de grande implicaba eso, y eso me motivó el tema de... bueno... como que te vas ya perfilando, aparte

bueno, después eso de que tenes la ilusión de que más o menos está orientado hacia lo que vos queres, por más que después que estás en el ISEF capaz que, digamos en lo curricular, la enseñanza no apliques tanto, por lo menos en los primeros semestres y eso, porque yo creo que en la UTU era más que nada del deporte aprender la técnica y eso... si bien había momentos, no había tanta parte teórica en cuanto a la enseñanza y ese tipo de cosas, que después sí, obviamente... Y, bueno no sé ¿algo más?

Entrevistadora: Eh... sí. Antes de entrar a la UTU me imagino que vos tenías un concepto de Deporte, ¿no? Entonces, ¿Qué pensabas vos de eso antes de entrar a la UTU? ¿Qué concepto de deporte tenías vos?

Entrevistado 1: Si, claro... el deporte... el deporte como una competencia, era lo primero que... y ta, eso, el deporte como algo de competencia, como un juego de competencia.

Entrevistadora: Y después, entonces ¿vos pensás que cambiaste esa concepción?

Entrevistado 1: por supuesto, un montón, vinculado también al deporte como un fenómeno social, como intervienen las diferentes culturas, las diferentes concepciones, visiones que tienen las personas acerca del deporte es variada, y ta, si, si, cambia... mismo también el deporte como tema de interacción social, en cuanto a la enseñanza también, buscar esas virtudes o esas cosas que tiene la práctica de los deportes, por ahí... sí sí, cambia, cambia pila.

Entrevistadora: Respecto a la enseñanza del deporte en la UTU ¿De qué cosas te acordas vos de como te enseñaban el deporte? ¿de qué manera? ¿Qué cosas te interesaban más o te parecían las mejores formas de enseñanza?

Entrevistado 1: Si, es como lo mencioné antes. Se enseñaba mucho más la técnica del deporte, por ejemplo de voleibol, toque de arriba, toque de abajo, más que nada es eso, una aproximación a la vivencia de la práctica del deporte. Sobre todo eso, en cuánto a la materia

del taller de deporte más que nada se enfocaba en eso, en aprender la técnica de los deportes. Ta, por ahí, eso sí, eso era así tal cual. También había espacios donde le tocaba a un grupo dar la clase o individual, pero la clase iba enfocada también a elementos de la técnica.

Entrevistadora: y... ¿a vos cuáles te parecían las mejores formas de enseñar o que más te interesaban particularmente?

Entrevistado 1: Bueno, eso, a mi el deporte me gustaba porque a mi me gusta del deporte practicarlo todo, cuando hacíamos voleibol yo estaba chocho, hacíamos fútbol demás, basquetbol impecable, picar con derecha, picar con izquierda, hacer bandeja, marcas, uno contra uno, dos contra dos, partidos, voleibol, remate, bloqueo, toques, a mí me encantaba.

Entrevistadora: ¿Te enseñaban cómo enseñarlo?

Entrevistado 1: no tanto, te daban el espacio pero no había material teórico que te digan cómo enseñar el deporte, las diferentes formas, no sé, no tanto. Si ellos evaluaban al momento de dar una clase: como explicas, si está clara la consigna, todas esas cosas si se evaluaban, pero las herramientas no, no te daban, más que ver a ellos como daban la clase y hacer algo similar. Esa parte de las fundamentaciones no tanto, si evaluaban el tema de la comunicación, si la consigna era clara y ta... mismo en la clase tampoco se evaluaba mucho, pero sí más que en el ISEF el tema del manejo de la técnica del deporte, por lo menos los profesores querían ver progresión al mejorar la técnica, eso yo creo que se evaluaba. ¿Me explico más o menos?

Entrevistadora: Sí. Decinos algo específicamente sobre la enseñanza del deporte, que ya fuiste diciendo, pero si quieres agregar algo más respecto a eso.

Entrevistado 1: El tema en cuanto a la enseñanza del deporte, como pienso yo, yo creo que a veces la competencia, el ganar, el ser el mejor, en el deporte como por ejemplo en el baby

fútbol eso si bien puede haber mejorado un poco, se ve, y eso es nocivo, yo no comparto eso del deporte para ganar.

Entrevistadora: Entonces ¿crees que como profesores tendríamos que priorizar otras cosas por encima de la competencia?

Entrevistado 1: yo creo que sí, o al menos los más chicos, bueno si bien el deporte es competencia y sin dudas van a querer ganar, no el ganar como sea, ganar porque sí, sino intentar.. bueno... para ganar es necesario hacer ciertas cosas, para lograr el objetivo, es la técnica, el trabajo en equipo, para que el ganar sea el fin, pero que haya un medio.

Entrevistadora: Con la enseñanza de la UTU siendo tan técnica, entonces la persona no se forma como para enseñar esas cosas... Yo creo que tendrías que ir al ISEF como para aprender eso.

Entrevistado 1: Bueno también, otra cosa muy importante de los deportes, que lo vi este año en deportes colectivos, por ejemplo la enseñanza de los deportes funcionales o en equipo, bueno, practicarlos en equipo, eso del trabajo individual, del yo con una pelota pegándole con el pie al arco sin interacción con un rival, con un compañero, bueno eso hay que empezar a dejarlo de lado y empezar a... bueno... si con dificultades y eso pero aumentando los rivales, los compañeros, buscar esa forma.

Entrevistadora: ¿todas esas estrategias las tomaste del ISEF, entonces?

Entrevistado 1: Lógico, si sí, este año.

Entrevistadora: ¿Por qué decidiste continuar con el ISEF después del Bachillerato deportivo?

Entrevistado 1: porque es lo que quiero ser. Desde adolescente quiero ser profesor de educación física, porque es lo que quiero ser de acá a poco tiempo esperemos...

Entrevistadora: ¿crees que solo con el Bachillerato no te daba, o sea tenías que hacer la carrera, no?

Entrevistado 1: No, por supuesto. Sin dudas la ilusión cuando entras al bachillerato es, bueno acá me voy con el título de recreador, ayudante técnico y capaz que un laburito agarrás... ta, mentira, eso es así, pero después te enfrentas con la realidad y bueno, ta no, si quieres seguí de largo.

Entrevistadora: Si bien la UTU es más técnica ¿ves alguna relación con el ISEF? O sea, ¿te sirvió para algo hacer el Bachillerato para después ingresar al ISEF?

Entrevistado 1: Pah... eh... no, o sea, podría decir que sí porque me ayudó a volver a estudiar, pero en cuanto al conocimiento... ta, yo ya lo hice más grande, ¿no? Capaz que si era más adolescente capaz que sí porque se complementa con el proceso de desarrollo y puede resultar más productivo, pero a mi no tanto, encima yo ya tenía facilidad para el deporte, tampoco era, no... pero ta.

Entrevistadora: ¿O sea que, si tú hubieras hecho otra orientación, en realidad la ventaja que tienes es que ya tenías práctica con el deporte?

Entrevistado 1: Si, en mi caso hubiera sido lo mismo.

Entrevistadora: Eso lo decís a nivel práctico, pero ¿a nivel teórico, sería lo mismo?

Entrevistado 1: Sí, sí. Porque materias en realidad yo no tuve nada, no me acuerdo, pero... en mi caso sí, y sobre todo lo biológico, no, para mi hubiera sido absolutamente lo mismo, pero como te digo, porque yo los conocimientos ya los tenías.

Entrevistadora: A nivel de deporte entonces ¿vos decís que en la UTU ya sabías los reglamentos y todo eso?

Entrevistado 1: Si, capaz que eso bueno, repasar y reforzar el tema reglamentos, o sea a mi me encanta el deporte, practico abundante desde chico.

Entrevistadora: ¿Entonces el abordaje de la UTU era más que nada técnico?

Entrevistado 1: Teórico era muy poco, sobre todo la materia taller. Yo estuve en la creación del gimnasio del ITS, y bueno cuando estaban en obras ahí un poco era que íbamos más para un salón, pero si no, nada...

Entrevistadora: En lo que refiere a la enseñanza del deporte ¿Crees que se parece en algo el deporte que te enseñan en ISEF que en UTU?

Entrevistado 1: no, nada que ver. O sea, a mí me encantó por ejemplo la materia deportes colectivos. Para uno que no tenía esa perspectiva, te cambia pila, vos decís: es por ahí o no es por ahí. En mi caso comparto y debería ser así, y está por qué y todo eso que en la UTU no, por ejemplo porque deben interactuar los individuos en el deporte cuando lo estás aprendiendo, bueno, por que se asemeja con las situaciones que va a tener... ¿Me explico por ahí?

Entrevistadora: ¿y alguna relación que me puedas decir entre el bachillerato y el ISEF?

Entrevistado 1: No... bueno, en realidad la práctica en sí, el contacto con la pelota y todo eso más o menos es igual porque por ejemplo las clases de deportes colectivos eran con la pelota y haciendo cosas, o sea...

Entrevistadora: ¿capaz que eran más profundas?

Entrevistado 1: Claro, con otro abordaje, y vos ya vas entendiendo, ya vas dando una parte del programa, en el bachillerato ibas sin leer nada, ibas y jugabas. Acá por lo menos vas dando una parte del programa, se trabaja de esta manera, lees algo, y ta, el contacto ese que se da... O sea,

me fui de la UTU sabiendo lo que ya sabía, desde mi punto de vista, capaz que hay otro estudiante que no.

Entrevistadora: En cuanto a una persona que no hizo el bachillerato deportivo, ¿capaz que tú lo que tienes más es práctica del deporte?

Entrevistado 1: Si, claro.

Entrevistadora: ¿Por qué recomendarías que otro hiciera el bachillerato deportivo y el ISEF?

Entrevistado 1: Que hagan el bachillerato deportivo se lo recomendé a pila de gurises. Si, porque si te gusta el deporte, el no estar en un salón, estar con una pelota y bueno, si les gusta es una motivación. Después termina siendo mentira porque terminas estudiando igual, pero bueno, tienes algo que te guste, si te gusta el deporte y es algo que te motiva, bueno, hace el bachillerato pero aparte es algo que a vos te gusta. Y bueno, del ISEF, al que le guste se lo recomiendo.

Entrevistadora: Yo más que nada preguntarte si a una persona como tu, le gusta el deporte ¿es un buen recorrido hacer el bachillerato para después hacer el ISEF?

Entrevistado 1: si, obvio, el bachillerato seguro, yo lo recomiendo. Para mí es mucho mejor cualquier curso de la UTU, lo recomiendo más que el liceo.

Entrevistadora: ¿sería como un plus entonces?

Entrevistado 1: claro, el plus ese es así, aparte te va perfilando. Te dan las reglas, ya te enfrentaste a dar clase en un grupo... Y aparte eso se re nota, eso de estar frente a un grupo es algo que no es sencillo y es algo bueno que te preparen, hay gente que le cuesta pila... en la UTU habían pila de momentos de esos, la evaluación y el tema de la nota final tenía que ver con cómo te desenvolvías en ese papel.

Entrevistadora: ¡Muchas gracias!

Anexo 2 - Entrevista realizada a estudiante egresado del Bachillerato Deportivo en UTU, que posteriormente, en el año 2019, comenzó a cursar la Licenciatura en Educación Física en ISEF, y que al momento de ser entrevistado cursaba el quinto semestre de la carrera.

Entrevistadora: Contanos un poco, ¿por qué te inscribiste en el bachillerato de deporte en la utu? o sea, ¿qué fue lo que te interesó, lo que te motivó a hacerlo?

Entrevistado 2: Y no... fue todo un tema, en realidad... fue porque lo único que me gustaba era jugar al fútbol y como... fue eso en realidad... no me interesaba ninguna de las otras ramas que tenía que elegir en el liceo y ta, como me gustaba el fútbol y me gustaba enseñar, me tiré por el lado del deporte.

Entrevistadora: Bien... y, ¿por qué el deporte? ¿Qué pensas vos del deporte? ¿Qué imaginabas, qué concepción del deporte tenías cuando te escribiste en el bachillerato?

Entrevistado 2: ¿Te digo la verdad? No me acuerdo, pero ta, a mi me gustaba hacer deporte, educación física en el deporte era la materia que más me gustaba en el liceo. En sí no tenía ninguna definición pensada y si la tenía no la recuerdo ahora.

Entrevistadora: Bueno. Ahora vamos a hablar un poco sobre la enseñanza, que nos cuentes un poco qué metodologías del deporte usaban, ¿cómo te enseñaban a vos en el bachillerato? O sea, ¿cómo te enseñaron a vos los distintos deportes que te tocaron?

Entrevistado 2: En realidad era todo muy técnico, muy analítico, el profesor explicaba las cosas, después nos ponía en grupos y ta, teníamos que replicar lo que él enseñaba y ta ponle eran dos clases así y después en los grupitos que te separaba tenías que dar una clase sobre ese deporte y así con todos los deportes durante todos los años.

Entrevistadora: Bien, y ese tipo de enseñanza que aplicaron en el bachillerato, ¿cuál fue la que a vos más te interesó a la hora de enseñar?, o sea cuando tuviste que presentar algo, ¿tomaste alguna idea de como enseñaron ellos?

Entrevistado 2: Este... sí, en realidad a mi lo que más me gustaba y me interesó, era que dábamos pila de clases, si bien era darle a nuestros propios compañeros, por mes ponle que teníamos 2 clases para dar, de cada tema de cada deporte, entonces claro agarrabas pila de práctica. Y yo ya venía, justo cuando empecé en la Utu empecé a trabajar en el baby futbol, entonces ta, tenía cosas que sacaba de un lado para el otro, entonces ta me resolvía.

Entrevistadora: Y del bachillerato, ¿algo específico que hayas traído de la enseñanza del deporte?

Entrevistado 2: bueno a mi me pasaba, bueno a mi no, pero a la mayoría de las chiquilinas si les tirabas una pelota se te daban vuelta, entonces estaba bueno porque hacían actividades predeportivas que te iban llevando al deporte en sí, para que no sea tanto de golpe. Porque lo otro en sí no tenía mucha ciencia, era explicar cómo se hacían las cosas y después practicarla y dar la clase.

Entrevistadora: Ahora pensando el deporte en el instituto, o sea en ISEF, ¿Por qué fue que te anotaste en el isef? ¿Encontraste alguna relación, ya sea similitudes o diferencias con la Utu?

Entrevistado 2: Bueno... este...me anote en el isef porque a medida que iba cursando el bachillerato me di cuenta que me gustaba enseñar, me divertía dando las clases y por lo que te digo del Baby también me di cuenta que me gustaba enseñar y todo lo que es el deporte y todo lo que tenía que ver con el cuerpo, porque no se si me gustaría estar enseñando una ecuación en un salón, entonces ta dije me voy a anotar al Isef y en sí en base a la experiencia que yo tuve veo un montón de diferencias entre el isef y el bachillerato. Este... por ejemplo lo relacionado

al deporte, lo que era el taller de deporte, muy pocas veces se daba algo teórico como se da en el isef, te diría casi nunca, en si lo que predominaba era el aprendizaje de la técnica antes que la teoría de los deportes. Y en el isef no, todo mucho más teórico, teórico y después que en el isef también hay un fuerte contenido de lo que es la enseñanza, que en el bachillerato nunca tuve nada, ni un texto ni nada de cómo es enseñar, las distintas metodologías, esas cosas.

Entrevistadora: Y sobre el deporte, digamos algo más puntual... ¿Vos crees que te lo enseñaron de la misma manera? ¿Hay alguna similitud o diferencia?

Entrevistado 2: Y nada, más de lo que dije recién, en el isef se profundiza más en lo teórico que en lo práctico, ¿que más era la pregunta?

Entrevistadora: de la enseñanza, la manera que te enseñaron ¿qué sentís que traías del bachillerato?

Entrevistado 2: De la enseñanza no eran de la misma manera, que ta, que a la hora de dar clases en el isef, a la hora de dar algún metodológico, habían pila de personas que al no venir de la rama del bachillerato este, era la primera experiencia que tenían frente a un grupo y eso y se les re notaba nerviosos, se paraban y le daban la espalda a alguno y ta, alguien que hizo el bachillerato no lo hace, al menos en el ITS, porque tienes un montón de experiencia, a mi me toco ir a dar clases en una escuela, ir a un centro o un club de niños a dar clases y esas cosas, entonces claro vas con pila de experiencia a la hora de pararte frente a un grupo, aunque en sí en el isef tampoco es que estar muchas veces parado frente a un grupo, solo en algunas materias prácticas, pero ta, me quede con eso de la UTU al ISEF.

Entrevistadora: acá va un poco más de lo que dijiste, ¿qué clase de relación encontrás entre esa enseñanza del deporte en UTU e ISEF?

Entrevistado 2: nada, veo que en el ISEF se enseña de forma más integral, como el deporte más multidimensional, no solo lo que está en la cancha sino que la historia, como afecta a todos, el deporte de espectáculo y esas cosas, que también está bueno saberlo para tener otras perspectivas de cómo enseñarlo.

Entrevistadora: bueno, ahora para ir terminando la entrevista... algunas cosas ya las dijiste también, si hubieras cursado otro bachillerato como Humanístico por decir algo, ¿ves alguna diferencia entre vos que hiciste ese bachillerato y otra persona que hizo no sé... humanístico o biológico?

Entrevistado 2: Si, yo en realidad pienso que el ISEF reúne un poco de todo eso, porque por ejemplo tienes pila de materias teóricas que capaz que te hubiera servido hacer humanístico y lo mismo con esas materias como fisiología, pienso que si hiciste biológico te serviría pila. Y yo lo mismo, con las materias prácticas, entonces pienso que el ISEF de todos los bachilleratos reúne un poco. Y pienso que sí, diferencias hay por ejemplo la facilidad que yo tengo a la hora de pararme frente a un grupo son facilidades que tiene alguien que hizo biológico cuando tiene que dar un parcial de FAF por ejemplo, entonces pienso que todos los bachilleratos te preparan un poco pero no de la misma manera.

Entrevistadora: Bueno, ahora la última. ¿recomendarías que las personas hicieran el bachillerato? Si hoy o mañana te encontrás con alguien en la calle y te preguntan sobre el bachillerato, ¿le recomendarías que hiciera el Bachillerato para luego entrar al ISEF? ¿Qué le dirías respecto a la utu y qué le dirías para convencerlo?

Entrevistado 2: Y yo le diría que por ejemplo a mi que siempre jugué al fútbol y me rodeaba de esos pibes que estaban en esa que no le gustaba estudiar, me parece una buena opción para cuando no te gusta ninguna rama del bachillerato, lo pueden hacer ahí porque en el deporte les iba a ir un poco mejor, y ahí eso que iban a recorrer en el Bachillerato capaz que ahí si les

pintaba seguir adelante en el ISEF. Desde mi experiencia no fue algo tan pesado, entonces ahí también los convencería a algunos.

Entrevistadora: Ahora una pregunta que me surgió con lo que venías diciendo, ¿le recomendarías a alguien que hace el bachillerato que continúe con la carrera del isef?

Entrevistado 2: Sí, le recomendaría, pero con el Bachillerato no es suficiente, por ejemplo si había una prueba de ingreso no se si la salvaría. O el Bachillerato es muy fácil o el ISEF es muy filtro, entonces tendrían que subir la exigencia del Bachillerato.

Entrevistadora: ¡Muchas gracias!

Anexo 3 - Entrevista realizada a estudiante egresada del Bachillerato Deportivo en UTU, que posteriormente, en el año 2018, comenzó a cursar la Licenciatura en Educación Física en ISEF, y que al momento de ser entrevistada cursaba el quinto semestre de la carrera.

Entrevistadora: Contanos, ¿Por qué te inscribiste en el bachillerato de deportes de UTU? ¿Qué fue lo que te interesó?

Entrevistado 3: Bueno, yo en ese entonces estaba terminando ciclo básico, también jugaba al fútbol en Nacional femenino y tenía una compañera que estaba haciendo el bachillerato en deportes en la utu ITS, en realidad yo desde chica tenia bien claro que quería seguir estudiando por el lado del deporte y ser profesora entonces cuando ésta compañera de fútbol me comenta del bachillerato, que en ese entonces no era tan popular ni nombrado como ahora, me gustó la idea, ella me explicó maso como era, yo veia que tenia que preparar pila de clases, estiramientos y esas cosas entonces me decidí en inscribirme por eso.

Entrevistadora:¿Por qué el deporte? ¿qué pensas, que te imaginabas del deporte cuando te inscribiste? ¿Qué entendés por deporte, de qué hablás cuando hablás de deporte? Y, ¿qué más

me podés decir?

Entrevistado 3: Es un poco difícil dividir en mi mente hoy día, luego de tanto tiempo lo que pensaba acerca del deporte, pero haré el intento... En realidad en ese momento que estaba terminando el liceo no era que tenía mucha idea o definición de deporte en sí, conocía lo normal, ponele, el fútbol que jugaba en la calle con mis amigos o en el club, y luego que me encantaba la Ed. Física en el liceo, pero ahí era todo demasiado básico, deporte era lo que en realidad era popular, sea fútbol, basket, voley, etc. Hoy día habiendo hecho ya la utu, también estar cursando en isef claramente mi idea o concepción de deporte cambió muchísimo, me di cuenta que deporte no es simplemente lo popular, sino que pienso abarca muchas más actividades de las que creía, es bastante amplio pensar sobre el tema jaja... pero si yo, Lia hoy tengo que decirte que es deporte o que hace que a cierta actividad la involucre dentro de lo que es deporte, sería por sus reglas, su asociación que las rige, por ejemplo, yo antes no tomaba al tenis de mesa, al ajedrez como deportes, pero luego me di cuenta que quizás no son tan populares como el fútbol pero eso no quita que si sean un deporte, espero haber sido clara.

Entrevistadora: Contame, ¿qué te acuerdas de como te enseñaban el deporte? ¿cómo era? ¿de qué manera? ¿Qué cosas te interesaban o te parecían mejores formas de enseñanza para vos?

Entrevistado 3: Recuerdo que siempre se nos comentaba que deporte íbamos a estar dando, entonces nosotros debíamos estudiar el reglamento, interiorizarnos por el tema. Ponele, por día teníamos como 4 hs o más de taller, entonces los primeros 30 min o la primera hora se nos hacían preguntas de lo que habíamos estudiado, como que poníamos en común todo lo teórico para luego pasar más a lo práctico. Siempre en la utu era todo mucho más práctico que teórico, eso me interesaba y era mucho más copado, seguían metodologías de progresión, o sea comenzábamos por ejemplo basket, entonces hacíamos juegos pre deportivos, luego íbamos más a lo técnico, como se hacer un pase, tirar en bandeja, etc para luego después de varias

semanas terminar jugando realmente el deporte.

Entrevistadora: Decime específicamente algo más sobre la enseñanza del deporte en el bachillerato

Entrevistado 3: ¡Uy!, esta si que está muy difícil, me cuesta ponerlo en palabras. La enseñanza en sí era más en base a lo práctico que lo teórico como que había mucho más equilibrio a comparación que el liceo pero ta nada, por temas de tiempos y que había que seguir un programa todo se daba muy rápido, lo que si, la enseñanza no era que venía el profe y daba todo y bueno si entendes bien y sino ta, sino que también nosotros como estudiantes podíamos dar nuestra opinión, la enseñanza la hacían entre las dos partes, tanto profesor como estudiante y eso estaba bueno.

Entrevistadora: Bueno, ahora estás cursando la Licenciatura en Isef ¿por que te anotaste en ISEF? ¿Encuentras alguna relación con el Bachillerato?

Entrevistado 3: Me anoté en 2018 y salí directamente en el sorteo, yo ya sabía lo que quería seguir y haciendo la UTU me di más cuenta todavía que quería seguir por este lado... Sin dudas UTU e ISEF son totalmente cosas muy diferentes, por la exigencia, los tiempos, el contenido, todo básicamente. En UTU es todo más superficial, en cambio en Isef te metes mucho más profundo en todo y te abre la mente a muchas más cosas que apenas las habías visto, por ejemplo, el bachillerato se llama recreación y deportes, cuando en realidad lo que mas das es deportes y lo mínimo de lo que es recreación, en cambio en Isef abarca mucho más , sea recreación, deportes, gimnasia, etc. Pero también quizás la continuidad que veo o similitud es todo lo referido a las metodologías, las prácticas, estas en una clase, tenés que preparar algo en cierta materias que he cursado hasta ahora y literalmente parece que estás en la utu de nuevo porque en ese sentido es igual, por eso creo yo, en mi experiencia que la utu te prepara mucho para al menos tener una idea de todo lo que luego se te viene.

Entrevistadora: ¿Te enseñaron de la misma manera el deporte? ¿En qué se parecen? ¿Qué cosas ya sabías hacer? ¿Se trabajaron los mismos temas?

Entrevistado 3: Como dije un poco en la pregunta anterior, es cuando vas más a lo práctico donde empezás a encontrar ciertas similitudes, se enseña mucho más profundo pero las formas y las metodologías son exactamente las mismas, es igual. En cambio, hay un balance entre lo teórico y lo práctico que antes no tenía, entonces ahí hace que ISEF sea mucho más amplio y profundo porque das mucho más.

Entrevistadora: ¿Qué clase de relación encontrás entre la enseñanza del deporte en el Bachillerato y en ISEF?

Entrevistado 3: ¿La relación que encuentro? Un poco lo que ya dije antes, eso de que no es solo la enseñanza por parte del profesor, sino que hay un ida y vuelta, ambas partes participan de la enseñanza de forma activa y eso lo vuelve más sencillo.

Entrevistadora: Si hubieras cursado otro bachillerato, ¿ves alguna diferencia con otros compañeros que no hicieron este recorrido?

Entrevistado 3: Si, creo que hay mucha diferencia, quizás un compañero que siguió el liceo u otra orientación le va a ir muy bien, y se va a sentir más cómodo en todo lo que es teórico y luego en lo práctico no saben cómo preparar una clase, o se ponen más nerviosos, o se encuentran con que es un cambio abismal. Quizás si hubiese hecho liceo o lo que sea no estaría en isef ja! En ese sentido el bachillerato te re ayuda porque todo lo que viste o viviste, cómo preparar clases, como hablar, el improvisar cuando no contás con todo lo que preparaste teóricamente y tenes que resolver en minutos como seguir, todo eso te lo brinda las 10 hs prácticas semanales de taller jaja, notas un cambio pero no son cosas del todo nuevas.

Entrevistadora: ¿Por qué recomendarías que hagan el mismo recorrido que vos? ¿Qué les dirías? ¿Cómo los convencerías?

Entrevistado 3: Yo les diría que si en verdad están pensando hacer ISEF, un muy buen filtro de ver si realmente es lo que te gusta y es lo tuyo entonces la UTU te va a servir y mucho. Te da muchas herramientas y una confianza en lo práctico que si seguís todo liceo y luego te anotas a ISEF lo perdés. Creo que lo mejor que hice fue hacer ese bachillerato porque me ayudó pila y todo lo que quizás pienso hoy es gracias a que tuve esa experiencia y nada, si realmente te gusta el deporte, la educación física en sí, esos tres años en la UTU son una buena inversión para lo que después se viene, vale totalmente la pena.

Entrevistadora: ¡Muchas gracias!

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Administración Nacional de Educación Pública/Consejo de Educación Técnico Profesional (2012). Ex. 350/12. *Diseño Curricular EMT Deporte y Recreación*. Recuperado de: <https://planeamientoeducativo.utu.edu.uy/emt-deporte-y-recreacion>. Acceso: 9/8/2021.
- Alabarces, P. (1998) ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? En: *revista Nueva Sociedad*. Buenos Aires, N°154, pp.74-86. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-deporte/>
- Betancor, M. (1995) Sobre el origen y naturaleza del deporte: algunas teorías. En C.Vilanou y M. Betancor (Ed.) *Historia de la educación física y el deporte a través de los textos*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, pp. 14-48.
- Bracchi, C. (2016) Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios. Entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. En: *Revista Trayectorias Universitarias*. Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Vol 2, N°3, pp.3-14. Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/3019/2769>
- Cagigal, J. (1957) *Hombres y deporte*. Madrid: Editorial Taurus.
- Cagigal, J. (1981) *¡Oh deporte! (Anatomía de un gigante)*. Valladolid: Editorial Miñón.
- Chevallard, Y. (1991) *La transposición didáctica: del saber sabio al saber enseñado*. Buenos Aires: Editorial Aique, 1998.
- Fenstermacher, G. (1989) Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza. En: M. Wittrock (Ed.) *La investigación de la enseñanza*. Barcelona, Buenos Aires, México: Editorial Paidós, pp.149-19.

- Guevara, H. y Belelli, S. (2013) Las trayectorias académicas: dimensiones personales de una trayectoria estudiantil. Testimonio de un actor. En: *RevIISE - Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*. Universidad Nacional de San Juan, Argentina. Vol 4, N°4, pp.45-56. Recuperado de: <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/40>
- Hernández Mendo, A. (1999) Acerca del término Deporte. En: *Revista digital de Educación Física y Deportes*. Universidad de Málaga, España, pp.1-10. Recuperado de: <https://www.efdeportes.com/efd17/deporte.htm>
- Hernández Sampieri, R. (2000) *Metodología de la investigación*. (6ta. Ed.) México: Editorial Oso Panda, 2014.
- Instituto Superior de Educación Física/Universidad de la República (s.a.-) *Historia ISEF*. Recuperado en: <https://isef.udelar.edu.uy/institucional/gobierno/historia-2/>. Acceso: 9/8/2021
- Martínez, E. (2017) *El deporte: una lectura crítica de la formación del licenciado en Educación Física (ISEF-UdelaR)*. (Tesis de maestría) Universidad de la República. Uruguay: Maestría en Enseñanza Universitaria, 2017.
- Ramírez García, A. (2009) *El efecto positivo de la transferencia en el aprendizaje de habilidades específicas del balonmano sobre las habilidades del baloncesto, durante la clase de educación física*. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.
- Real Academia Española (2020) *Deporte*. En: *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado en: <https://dle.rae.es/deporte>. Acceso: 19/5/2021

- Ron, O. (2015) Deporte, deportes. En: *Diccionario crítico de la educación física académica. Rastreo y análisis de los debates y tensiones del campo académico de la educación física en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Prometeo Libros, pp. 119-127.
- Sabino, C. (1979) *El proceso de investigación*. Caracas: Editorial Panapo, 1992.
- Sarni, M. y Noble, J. (comp.) (2019) *Del deporte y su enseñanza*. Montevideo: Ediciones Universitarias.
- Triviño, J. (2011) La filosofía del deporte: temas y debates. En: *revista Dilemata*. España, año 2, N°5, pp.73-98. Recuperado en:
<https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/76/90>
- Velázquez Buendía, R. (2001) El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales. En: *Revista digital de Educación Física y Deportes*. Buenos Aires, n°36, pp.1-17 Recuperado en:
<https://www.efdeportes.com/efd36/deporte.htm>
- Zandomeni, N. y Canale, S. (2010) Las trayectorias académicas como objeto de investigación en las instituciones de educación superior. En: *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, vol. 2, N°8, pp. 59-66. doi:
<https://doi.org/10.14409/ce.v2i13.1152>